

ESAL
Revista de Educación Superior en América Latina

Número 9, enero-junio de 2021

ISSN: 2539-2522

<http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/esal/>

esal@uninorte.edu.co

Universidad del Norte, Colombia

Center for International Higher Education (CIHE), Boston College

Centro de Estudios en Políticas y Prácticas en Educación (CEPPE), PUC de Chile

Sindicato das Mantenedoras de Ensino Superior (SEMESP), Brasil

Editor

Iván F. Pacheco

Comité Editorial

Alberto Roa Varelo

Hans de Wit

Liz Reisberg

Fábio Reis

Andrés Bernasconi

Una realización de

Editorial Universidad del Norte

Asistente editorial

Farides Lugo Zuleta

Diseño y diagramación

Luis Gabriel Vásquez M.



CONTENIDO

Presentación.....	1
-------------------	---

COVID-19

Reflexiones de 2020: ¡No todo fue malo!	2
---	---

Liz Reisberg

Inteligencia artificial: un camino para capitalizar los efectos de la pandemia en la gestión de la educación superior	6
---	---

Cristian Espinoza

Educação superior na pandemia da Covid-19: A importância da extensão nas universidades públicas federais brasileiras.....	10
---	----

Fernanda Leal

Tiempos de la peste. Luz en la niebla.....	14
--	----

Marcelo Knobel

Retos del aseguramiento de la calidad después de la pandemia	20
--	----

Iván F. Pacheco

Profesión Académica

El Fondo de Rescate Académico del Instituto de Educación Internacional y su apoyo a los académicos amenazados y desplazados de Venezuela	25
--	----

Emily Elliot-Meisel

Reforma Educativa

Escenarios de construcción de políticas públicas en educación superior en Colombia	30
---	----

Carlos Mario Lopera Palacio

La Ley Universitaria No. 30220 y la investigación en las universidades peruanas	34
--	----

María Teresa González

Verioska Diestra

Racismo

Racismo y educación superior en América Latina.....	40
---	----

Daniel Mato

Desde la Red	44
--------------------	----

PRESENTACIÓN

ESAL dedicó su número anterior (el octavo) al impacto del Covid-19 en la educación superior en América Latina y el Caribe. La recepción de ese número por parte de la comunidad académica fue generosa, con miles de visitas, ilustrando el interés en el tema y el impacto que tendrá en la educación superior de todo el mundo. Este número contiene nuevamente una sección dedicada a la pandemia, así como otras dedicadas a diversos temas de plena vigencia. En la sección sobre Covid-19, Brasil, uno de los ausentes en el número anterior, se hace presente con “Educação superior na pandemia da Covid-19: A importância da extensão nas universidades públicas federais brasileiras”, por Fernanda Leal, y con “Tiempos de la peste. Luz en la niebla”, donde Marcelo Knobel presenta el caso de la Universidad Estatal de Campinas (Unicamp), de la cual es rector.

Aunque la pandemia no ha sido superada y para diciembre de 2020 ya se perfilaba un aumento en el número global de casos y muertes; académicos, gobiernos, sector productivo y sociedad en general empiezan a enfocarse en cómo será el mundo cuando la pandemia esté controlada. A diferencia del número anterior, en el que se privilegió la descripción de la situación de cada país, en este número se dio preferencia al análisis y la prospectiva. Liz Reisberg hace un balance de 2020 y concluye que “No todo fue malo”. En esta misma línea, Cristian

Espinoza presenta “Inteligencia artificial: un camino para capitalizar los efectos de la pandemia en la gestión de la educación superior”, mientras Iván Pacheco explora los “Retos del aseguramiento de la calidad después de la pandemia”.

Las secciones sobre temas que no están directamente relacionados con la pandemia abren con el artículo “El Fondo de Rescate Académico del Instituto de Educación Internacional (IIE-SRF) y su apoyo a los académicos amenazados y desplazados de Venezuela” por Emily Elliot-Meisel, quien ofrece una visión del trabajo de este reconocido fondo con académicos de Venezuela. Este artículo se publica de manera simultánea con el Blog del IIE-SRF.

En materia de políticas públicas y reforma educativa, Carlos Mario Lopera se ocupa de los “Escenarios de construcción de políticas públicas en educación superior en Colombia”; María Teresa González explora el impacto de la “Ley Universitaria No. 30220 y su influencia en los avances en la investigación de las universidades peruanas”, y Daniel Mato aborda el tema de “Racismo y educación superior en América Latina”. Como de costumbre, el número cierra con una serie recomendada de lecturas pertinentes publicadas en otros medios.

Iván F. Pacheco
Editor

REFLEXIONES DE 2020: ¡NO TODO FUE MALO!

Liz Reisberg

Consultora internacional en temas de educación superior. Investigadora asociada del Center for International Higher Education de Boston College.

liz@reisberg.org

Hemos vivido una crisis cuya dimensión ocurre menos de una vez por siglo. No vale volver a visitar todo lo malo que ha resultado de la pandemia. En cuanto a la educación superior fue un golpe muy fuerte para el cual pocos estaban preparados. Pero no fue todo malo. Después de haber realizado entrevistas con un puñado de universidades se hizo evidente que han ocurrido algunos avances importantes.

Tres etapas de adaptación

Desde el cierre de todas las universidades en América Latina en marzo, se puede destacar tres etapas en función de cómo avanzó la adaptación a la pandemia —educación de emergencia, educación remota y educación virtual.

En la primera etapa, las universidades respondieron como pudieron —volcando a todo el mundo a Zoom, buscando estrategias para asegurar que todos los docentes y estudiantes tuvieran una conexión a Internet y dispositivos electrónicos; tratando de resolver emergencias tales como la necesidad de atención médica y la distribución de comida donde faltaban, entre otras necesidades urgentes.

“

Muchas universidades habían creado departamentos que ofrecían carreras en línea, pero hubo poca interacción entre las actividades en línea y la educación presencial

”

Se encontró que tanto los estudiantes como sus profesores carecían de competencias digitales. Resulta algo irónico que muchas universidades habían creado departamentos que ofrecían carreras en línea, pero hubo poca interacción (o intercambio de experiencia) entre las actividades en línea y la educación presencial. La mayoría de las universidades tenía plataformas virtuales (LMS, por sus siglas en inglés), pero no muchas personas las usaron o lo hicieron a un nivel muy básico. Hubo bastante presión en la universidad para ofrecer muchas orientaciones y capacitaciones en línea, y hacerlas llegar a su comunidad académica en un tiempo breve. Esas actividades se sumaron al deseo de mantener el avance del sílabo y el año lectivo sin perderlos. Además, trabajar y estudiar desde casa presentaron otros desafíos.

En la segunda etapa, cuando se hizo evidente que no se iba a recuperar “la normalidad” muy pronto, las universidades comenzaron a adaptarse a la educación remota. Eso implicaba repensar la malla curricular, el sílabo y la didáctica. La tendencia de muchos docentes al inicio fue intentar replicar en Zoom lo que antes hacían en el aula: muchas clases magistrales y muchas tareas que resultaron abrumadoras para muchos estudiantes. Un buen número de alumnos tuvo problemas para conseguir o mantener conectividad; otros tuvieron dificultades para encontrar espacios donde estudiar sin distracción. A pesar de la pandemia, en zonas remotas y barrios urbanos, muchos alumnos tuvieron que salir de casa para buscar conexiones a Internet desde la calle o pagar el acceso por hora. Creció la ansiedad y el estrés por todos lados. Hubo pánico sobre la imposibilidad de ofrecer actividades que obligaban la presencia de estudiantes y docentes, tales como prácticas y laboratorios. Las universidades no contaban con planes de adaptación o ningún tipo de

manejo del riesgo —una prevención no contemplada antes en la región.

Ya en la tercera etapa, todavía falta mucho para llegar a las buenas prácticas de la educación virtual, pero muchas universidades —tal vez la mayoría— están repensando sus actividades, no solo para acomodarse a la emergencia, sino para mejorar sus prácticas con miras hacia el futuro. Los desafíos están motivando reflexiones y conversaciones importantes.

“

Era muy evidente que las carreras enfatizan en exceso los contenidos, mientras que no hacen suficiente énfasis en el desarrollo de las competencias necesarias para el mercado laboral

”

Hay discusiones sobre la carrera de pregrado y su diseño tradicional. Inicialmente, las universidades se apresuraron para reordenar la malla curricular, manteniéndolo todo, pero postergando las prácticas hacia más tarde en el currículo con la esperanza del retorno al régimen de antes. Pero muchos profesores comenzaron a reconocer que no era posible transferir todo el contenido del sílabo desde modalidad presencial a la modalidad virtual, y que habría nuevas posibilidades para ofrecer algunas experiencias prácticas sin estar físicamente presente. Este reconocimiento está obligando a ajustes del contenido y tareas de muchas carreras —un análisis que estaba pendiente desde mucho antes de la pandemia. Desde hace tiempo era muy evidente que las carreras enfatizan en exceso los contenidos, mientras que no hacen suficiente énfasis en el desarrollo de las competencias necesarias para el mercado laboral o para la vida en el mundo de hoy.

La obligación de enseñar en línea está impulsando una reflexión sobre “qué” y “cómo” enseñar.

Se puede observar que, aunque muchos desafíos de la pandemia van a seguir, es muy probable que uno de los resultados será una mejora significativa en la educación superior a lo largo de la región. La pandemia ha desafiado la “autocomplacencia” de muchas universidades y de muchos docentes con el statu quo y ha generado mucha creatividad y soluciones innovadoras.

“ Se está reconociendo las limitaciones de transferir la clase magistral a una plataforma virtual con el nuevo fenómeno de ‘fatiga del Zoom’ ”

Se está reconociendo las limitaciones de transferir la clase magistral a una plataforma virtual con el nuevo fenómeno de “fatiga del Zoom”, que complica el hecho de mantener a los estudiantes enganchados, forzando así otra dinámica didáctica. Muchos docentes están descubriendo potenciales antes infrautilizados de su plataforma virtual (LMS) y la cantidad de software emergente que ofrece nuevas herramientas para la enseñanza en línea.

En busca de soluciones creativas

También se están dando colaboraciones entre académicos y docentes —algunas coordinadas, otras espontáneas— llevando a nuevas posibilidades para solucionar problemas comunes. Hay una fuerte tendencia a compartir ideas y soluciones que no existía antes. Nuevos canales de comunicación están apareciendo dentro de muchas universidades.

En el Tec de Monterrey, por ejemplo, se formaron “[comunidades académicas](#)”, espacios para juntar docentes con el fin de buscar soluciones creativas. En muchos casos, estas comunidades lograron diseños propios para la enseñanza en las ciencias y otras áreas en las que la transición a la educación en línea presentó el mayor desafío. Esas comunidades de socios académicos llegaron a una idea, en muchos casos desarrollaron nuevo software, lo probaron, lo compartieron y, en otros casos, incluso lograron comercializar estos productos. Las comunidades ayudaron a derribar las barreras entre sus 31 campus y unieron el Tec de una manera que no existía antes. Todavía siguen experimentando con simulación y laboratorios remotos con control robótico —sobre todo para ingeniería en el área de fabricación.

La Pontificia Universidad Católica de Chile desarrolló un [manual para la enseñanza remota](#), después de semanas de trabajo intensivo y en lugar de limitar su uso a la universidad, ¡lo subió a Internet donde ya ha sido descargado más de 60.000 veces! Adicionalmente, la universidad lanzó un canal en YouTube que ha recibido más de un millón de vistas con orientación a las mejores prácticas de la enseñanza virtual.

Otras universidades como Olin College of Engineering (EE. UU.), donde la didáctica pedagógica está totalmente basada en proyectos, están desarrollando nuevas estrategias para el diseño remoto de proyectos. Inicialmente, algunos ayudantes fueron autorizados en el campus durante ciertos horarios para implementar en vivo los diseños de los estudiantes, aprovechando impresores 3D y otros equipos. Luego comenzaron una rotación de números limitados de estudiantes autorizados en los espa-

cios del campus durante jornadas cortas, una estrategia que se está adoptando en varias universidades.

“

Con mucha creatividad, la brecha entre la presencialidad y la virtualidad se está achicando

”

En la Universidad del Rosario (Colombia) ya tenían mucha infraestructura para la educación en línea, pero pocos docentes capacitados. Para remediarlo, lograron la capacitación de 1500 docentes en 5 días por Zoom, una meta que hubiera sido imposible antes de la pandemia. Al cierre del semestre, ya tenían el 96 % de sus asignaturas virtualizadas. ¡Hasta ballet! El Rosario está utilizando software para la simulación, análisis de casos y otras actividades que antes fueron presenciales para seguir adelante con las carreras de medicina, terapia física y otras. Instalaron en los laboratorios cámaras mostrando así muchos ángulos para que los alumnos pudieran asistir en vivo. Adicionalmente, enviaron kits a las casas de los alumnos para cursos de matemáticas, ciencias de la computación, biología,

etc. Luego, dedicaron el receso entre semestres para intensificar la capacitación de los docentes.

Todas las universidades entrevistadas admiten que aún hay límites en lo que se puede adaptar a la virtualidad, pero con mucha creatividad, la brecha entre la presencialidad y la virtualidad se está achicando.

Los ejemplos aquí presentados muestran que la pandemia ha despertado una disposición hacia el cambio y las nuevas dinámicas. Aunque forzado, esto no podría haber ocurrido de otra manera dentro de tan poco tiempo. Las universidades en la región latinoamericana tienen la fama de una fuerte resistencia al cambio. Tal vez lo más importante es una poderosa conciencia de que la formación universitaria tenía que cambiar, con más atención a la dinámica pedagógica —no es solo transmitir contenido, sino desarrollar competencias profesionales y personales. La pandemia ha provocado mucha reflexión, mucha creatividad, mucha colaboración y mucha disponibilidad a adaptar. Y tal vez lo más importante de todo: la mejora de la comunicación hacia el interior de la institución ha presentado la oportunidad para una visión más transversal de sus actividades. ¡No todo fue malo!

INTELIGENCIA ARTIFICIAL: UN CAMINO PARA CAPITALIZAR LOS EFECTOS DE LA PANDEMIA EN LA GESTIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Cristian Espinoza

Co-fundador de *u-planner* y *Digital Business Strategist* de *Laspau* – Afiliada con *Harvard University*

Twitter: cristian_e

cristian_espinoza@harvard.edu

Las instituciones de educación superior (IES) han debido adaptarse a la pandemia de COVID-19 inventando maneras de lograr algún tipo de continuidad operacional, mientras que intentan imaginar la forma que tendrá su futuro. Como en la evolución darwiniana, el sistema universitario enfrentará el desafío de la supervivencia del más apto, por lo que es importante analizar el tipo de oportunidades que pueden ser aprovechadas para conseguir esa adaptación.

“

La crisis puede ser vista como una oportunidad de dar un salto definitivo hacia una mejora efectiva de la operación general y del aprendizaje de los estudiantes

”

Como parte de este ajuste, se han acelerado procesos de cambio que, en otras condiciones, habrían podido tomar incluso décadas. Optimizaciones en estructuras de costos, de ingresos, de operación; en cómo miden y controlan su efectividad, y en cómo vigilan el efecto formativo que tienen sobre cada alumno pueden llevar a algunas instituciones a sobrevivir y crecer en lugar de desaparecer o verse obligadas a fusionarse con otras. Así, la crisis puede ser vista como una oportunidad de dar un salto definitivo hacia una mejora efectiva de la operación general y del aprendizaje de los estudiantes.

Muchas de estas oportunidades de transformación se basan en tecnología y en datos: a aquellos que las universidades ya estaban guardando en su operación normal ahora se sumarán grandes volúmenes

de nuevos datos obtenidos a partir de la mayor digitalización de los procesos de enseñanza/aprendizaje como respuesta a la pandemia, en particular gracias al uso de sistemas de apoyo al aprendizaje (LMS, por sus siglas en inglés). Estos datos pueden ser transformados en información y conocimiento usando técnicas asociadas a la inteligencia artificial, obteniendo respuestas a preguntas complejas como: ¿cuáles estudiantes están en peligro de desertar?, ¿qué asignaturas del currículum pueden estar presentando problemas en el aprendizaje del alumno?, ¿cómo esos problemas afectan las siguientes etapas de la secuencia formativa hacia el egreso? y ¿cómo los estudiantes aprenden a nivel individual?

“ El alumno no es una entidad aislada, sino que tiene interacciones con el profesor/facilitador, compañeros, familia, medio ambiente, conocimientos previos, su pasado, sus creencias, experiencias emocionales, entre otras ”

El clima, la bolsa, los estudiantes

La vida de un estudiante en su paso por la universidad, en particular su aprendizaje, puede ser modelada como un *sistema dinámico complejo* en el que existen muchas variables que se relacionan y afectan entre sí a través de un proceso que avanza en el tiempo. En estos sistemas no solo es necesario hacer el seguimiento de cada variable desde un punto inicial, sino que se debe entender las relaciones entre ellas para intentar comprender o predecir qué ocurrirá en un momento determinado. El clima o las bolsas de valores, famosos por su comportamiento aparentemente caótico, son ejemplos de sistemas complejos. La sensación de caos

surge de la incapacidad que tenemos para realizar un seguimiento detallado de cada variable, por lo que eventos determinísticos en un proceso no lineal se vuelven imposibles de predecir utilizando aproximaciones tradicionales. La relación del estudiante con su universidad modelada como sistema complejo comparte esas características: el alumno no es una entidad aislada, sino que tiene interacciones con el profesor/facilitador, compañeros, familia, medio ambiente, conocimientos previos, su pasado, sus creencias, experiencias emocionales, entre otras. Cada variable afecta a las demás, y todas ellas a la trayectoria del alumno durante su paso por la institución. Ante la imposibilidad de manejar este nivel de complejidad con métodos tradicionales, se requiere de otro tipo de soluciones.

Machine Learning

Bajo el alero de la inteligencia artificial, el *Machine Learning* (ML) se presenta como una forma de crear soluciones tecnológicas basadas en datos que pueden aprender continuamente de ellos, sin necesidad de ser reprogramadas cada vez que las condiciones del problema cambian. Una aplicación de ML toma una gran cantidad de datos de entrenamiento (que representan lo que ya se conoce del pasado) y entrena a un algoritmo con ellos para que pueda predecir etiquetas o valores correspondientes a nuevos datos (del presente o futuro), o para que detecte patrones en los datos de entrada.

“ Un ejemplo real de aplicación de ML en la educación superior es la predicción de la deserción estudiantil, un problema que consta de un gran número de variables ”

Un ejemplo real de aplicación de ML en la educación superior es la predicción de la deserción estudiantil, un problema que consta de un gran número de variables y que requiere una alta adaptación a la realidad particular de cada institución. Para trabajar en la predicción, es necesario consolidar lo que sabemos de las causas de la deserción en general con el fin de guiar la definición de los algoritmos de ML que se utilizan para estimar el riesgo de un estudiante.

Al revisar la literatura podemos encontrar múltiples teorías y consideraciones sobre por qué los estudiantes se retiran de la universidad sin terminar su grado. Muchas de estas teorías se enfocan en un solo elemento como, por ejemplo, el shock cultural que sufren los estudiantes de primera generación, aspectos socioeconómicos, temas propios de cada carrera, ciudad de origen, género, tipo de escuela de origen, entre muchos otros. Una forma de estudiar la probabilidad de que un estudiante se retire es tratar el problema como uno multifactorial y complejo, para lo cual resulta útil representar al estudiante a través de una serie de factores descriptivos para los cuales puedan obtenerse datos. Algunos de ellos serán más relevantes para estudiantes de una institución o de una carrera, otros tendrán un poder predictivo menor. Estos datos, que pueden ser obtenidos de los distintos sistemas de información con que cuenta la universidad, pueden alimentar algoritmos de ML que permitan obtener la probabilidad instantánea de que un alumno se retire, explicando cuáles son los factores clave para ese estudiante en particular. Esta información permite que las áreas de apoyo al estudiante vayan en su rescate con mucha antelación, y con información concreta sobre su situación particular y así maximizar la probabilidad de retenerlo.

La experiencia de la [Universidad Continental de Perú](#) presenta un caso real de aplicación de la predicción de la deserción en el que el apoyo al estudiante se basa en una herramienta que predice la probabilidad instantánea de deserción con base en una importante colección de factores predictivos. Esto ha permitido que, para determinar que un alumno está en riesgo, la Universidad no deba esperar hasta que se suban al sistema las notas de las primeras evaluaciones, la quinta o sexta semana de clases, sino que el riesgo se puede identificar desde la primera o segunda semana. Este tiempo ganado es vital para abordar el caso individual de cada estudiante con la suficiente atención, priorizando a aquellos que están en un rango determinado de riesgo, aumentando de esta manera su probabilidad de permanencia.

Con la mayor adopción de modalidades de enseñanza en línea producto de la crisis sanitaria, las IES han aumentado su volumen de datos sobre cómo sus estudiantes aprenden. Lo que falta es asegurar que esos datos tengan el nivel de detalle y la calidad requeridos para poder analizar el proceso de aprendizaje usando ML.

Mejora continua basada en evidencia

A nivel de datos y práctica, las siguientes son algunas ventajas originadas del uso de herramientas digitales sobre la realidad presencial pre-crisis:

- La participación del alumno, anteriormente contabilizada en su mayoría como la asistencia a clases, se captura de forma automática (un factor crucial en el análisis de la deserción), pero se abre de una manera más significativa. No solo sabemos que el estudiante está sentado en el salón, sin saber si está concen-

trado o no, sino que podemos saber el nivel de “*engagement*” del estudiante con las actividades asincrónicas. ¿Cuántas veces repitió este ejercicio?, ¿cuántas veces participó en el grupo de discusión del curso?, ¿cómo evolucionaron los resultados que obtuvo en un ejercicio a medida que fue desarrollando maestría?

- Los datos almacenados son individuales, no solo promedios del grupo.
- Los errores se transforman en un activo: las actividades en un LMS (*Learning Management System*) nos hablan mucho sobre las fallas de los alumnos. En un LMS no solo podemos registrar que un alumno se equivocó en una respuesta, sino además la naturaleza del error, el número de intentos y las semejanzas entre el ejercicio donde falló con otros. Esto puede derivar en entender de mejor manera problemas de comprensión de lenguaje y trampas comunes de confusión sobre un concepto de forma tal que el apoyo a los estudiantes tome en consideración esos “peligros” y los guíe de forma más acertiva.

El que un LMS pueda manejar una experiencia personalizada para cada alumno abre la puerta a que podamos registrar un mayor nivel de detalle de ese proceso para entender a cada alumno, a los materiales y al proceso de aprendizaje en sí mismo.

El uso de estos y otros datos es la base para diseñar e implementar un modelo de mejora continua, incluyendo los procesos asociados al currículo y el perfil de egreso del alumno. Un ejemplo de esto último se encuentra en la Escuela de Ingeniería de la [Pontificia Universidad Católica de Chile](#), donde se implementó una solución de software enfocada

en el diseño y seguimiento curricular. Además de apoyar los procesos de acreditación, como ABET en el caso de Ingeniería, el objetivo es determinar la efectividad del currículum comparando su diseño con los resultados de su aplicación en cada semestre, creando un proceso de mejora continua curricular con suficiente frecuencia para ser realmente efectivo, basado en datos y evidencia objetiva.

“ Para el futuro de las IES, tener datos y poder analizarlos es un gran paso, pero esto debe ayudar a desarrollar una estructuración basada en evidencia de la oferta universitaria como un todo ”

Para el futuro de las IES, tener datos y poder analizarlos es un gran paso, pero esto debe ayudar a desarrollar una estructuración basada en evidencia de la oferta universitaria como un todo. No nos servirá medir las actividades de un alumno si no sabemos con claridad cuál es el perfil de egreso del programa correspondiente, o cómo cada asignatura ayuda a alcanzar esa meta. Necesitamos además aumentar los canales de comunicación con el alumno para saber más sobre cómo está viviendo la experiencia, especialmente en esta época, en la que los estudiantes están aislados como todo el resto de nosotros y están perdiendo gran parte de la experiencia social del aprendizaje.

La formación que entregan las IES es un proceso de alta complejidad. La pandemia está obligando a desarrollar cambios radicales que podrían haber tomado años. Para algunas instituciones, esta será la oportunidad de abrazar esa complejidad, trabajar sobre ella con nuevos enfoques, y crear una nueva era de mejora continua basada en la evidencia.

EDUCAÇÃO SUPERIOR NA PANDEMIA DA COVID-19: A IMPORTÂNCIA DA EXTENSÃO NAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS FEDERAIS BRASILEIRAS

Fernanda Leal

Doutora em Administração pela Universidade do Estado de Santa Catarina (UDESC), Brasil, e secretária-executiva na Pró-Reitoria de Desenvolvimento e Gestão de Pessoas da Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC). Foi pesquisadora visitante no Center for International Higher Education (CIHE), Boston College (BC), Estados Unidos (agosto de 2018 e fevereiro de 2020).

fernanda.leal@ufsc.br

Entre junho e julho de 2020, a América Latina se tornou o epicentro da pandemia do novo coronavírus, sendo o Brasil o país com maior número de casos e óbitos da região. Com o primeiro caso confirmado em fevereiro e o primeiro óbito em março, no fim de novembro o número de contaminados ultrapassava 6 milhões e o número de óbitos alcançava 170 mil. A negação do governo federal sobre a seriedade do vírus tem sido compreendida como um dos fatores contributivos para esse alarmante cenário.

Dada a centralidade que a educação superior ocupa nas sociedades contemporâneas, as implicações da pandemia no setor e seu papel diante da crise têm se constituído como importantes objetos de estudo e debate, sobretudo no que diz respeito às questões

de continuidade da oferta das atividades de ensino e, particularmente, às perspectivas e aos efeitos do ensino remoto. A complexidade desse setor na atual conjuntura se intensifica pelo fato de que as universidades são instituições confrontadas por uma série de ordens normativas e lógicas culturais, com diferentes prescrições para a ação, o que as inibe de satisfazer plenamente às expectativas sociais.

“

As universidades são instituições confrontadas por uma série de ordens normativas e lógicas culturais, com diferentes prescrições para a ação, o que as inibe de satisfazer plenamente às expectativas sociais

”

Nesse cenário, a educação superior brasileira é um caso que merece atenção, sobretudo diante do processo de expansão e democratização evidenciado no sistema federal no período de 2007 a 2018 e dos entraves constatados a partir de 2019. Assim, neste artigo apresento um panorama do papel exercido pelas universidades públicas federais brasileiras no enfrentamento à pandemia da Covid-19, com ênfase na importância da extensão como função universitária.

O atual contexto da educação superior pública brasileira: Da expansão e democratização aos cortes orçamentários e ameaças à autonomia universitária

O Programa de Reestruturação e Expansão das Universidades Federais (Reuni), instituído em 2007, representou um dos marcos do processo de democratização das Instituições Federais de Ensino Superior (IFES) brasileiras. Seu objetivo foi a implementação de uma série de medidas para retomar o crescimento da educação superior pública, com o propósito mais amplo de diminuir as desigualdades sociais do país. Em essência, o Programa criou condições para que as IFES promovessem a expansão física, acadêmica e pedagógica da rede e buscassem condições de permanência para os estudantes que passavam a integrar esse contexto. Somadas às ações afirmativas e as políticas de cotas, as ações do Reuni representaram uma ruptura da lógica elitista que, até então, caracterizava o setor.

Contudo, desde janeiro de 2019, com o ingresso de uma administração de extrema direita no país, o sistema público de educação superior –sobretudo o federal, no qual as políticas federais e o Ministério da Educação (MEC) são mais influente– tem sido sujeitado a uma série de incertezas e controvérsias.

Entre as circunstâncias observadas desde então, são marcantes: a) A instabilidade na gestão do MEC, com a troca de ministro pela quarta vez consecutiva; b) Os ataques às humanidades e a descredibilidade conferida à instituição universitária pública; c) Os crescentes cortes orçamentários nas IFES e na ciência e tecnologia, com previsão de redução de mais 18% (cerca de 1 bilhão de reais) nas despesas discricionárias (pagamentos, investimentos, auxílios estudantis) das IFES em 2021; e d) As ameaças à autonomia universitária, que incluem intervenções do Governo nas escolhas de reitor.

“

Além das tentativas de interferir na administração universitária, o MEC tem buscado ampliar a oferta de educação a distância nas IFES de forma permanente

”

Muitas dessas medidas têm sido impostas sem diálogo com reitores, comunidades universitárias, entidades representativas ou movimentos estudantis. Além das tentativas de interferir na administração universitária, o MEC tem buscado ampliar a oferta de educação a distância nas IFES de forma permanente, tendo institucionalizado grupos de trabalho para apresentar estratégias nesse tema. A situação de pandemia tem servido como um contexto conveniente para inserir no sistema público uma lógica que dominou o setor privado/de fins lucrativos. No entanto, questões como a qualidade do ensino e o acesso dos estudantes às tecnologias necessárias necessitam ser amplamente e democraticamente discutidas, sobretudo diante dos riscos de desigualdade digital.

Implicações, desafios e possibilidades impulsionadas pela pandemia da Covid-19 na educação superior pública brasileira

Ao exercerem sua autonomia, as IFES têm desempenhado um papel importante no combate ao coronavírus. Após alguns meses de adaptação, elas encontraram estratégias para dar continuidade à função de ensino de forma remota. Além disso, nunca deixaram de desenvolver suas atividades de pesquisa e extensão. Reitores e ex-reitores de importantes universidades públicas, como Roberto Leher, da Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ), e Marcelo Knobel, da Universidade Estadual de Campinas (Unicamp), argumentam que o momento atual tem, inclusive, contribuído para a conversão de sua crise de legitimidade perante a sociedade brasileira – uma realidade em parte provocada não somente pelo seu histórico elitista, mas também pela ataques que essas instituições sofreram recentemente.

“

As universidades públicas brasileiras são responsáveis por 95 % da pesquisa do país

”

De fato, as universidades públicas brasileiras são responsáveis por 95% da pesquisa do país. No atual contexto, têm realizado testes da vacina Covid-19 e pesquisas em diversos tópicos relacionados à pandemia. Além disso, suas vozes combinadas são contrapontos essenciais à negação da gravidade do vírus e à ideia de “ciência como ficção verbal” propagada pelo Governo. Complementarmente, elas têm atuado em diferentes frentes no combate ao vírus, por exemplo, com a prestação de serviços de saúde gratuitos nos hospitais universitários.

Tais iniciativas sinalizam a potencialidade que as universidades públicas brasileiras têm de contribuir com a sociedade brasileira diante da atual crise. Enfatizo, aqui, a importância do seu legado extensionista, frequentemente silenciado pelos diversos instrumentos de avaliação de “qualidade” contemporâneos. Em sentido amplo, a extensão universitária viabiliza uma associação direta entre qualidade e relevância, o que induz a um questionamento de tendências contemporâneas como a busca incessante de prestígio internacional; os contratos precários de trabalho; a submissão acrítica de temas de pesquisa e currículos de ensino às demandas do mercado mundial; e a ideia de estudantes como clientes.

Originalmente e em sentido amplo, a extensão se associa à contextualização das atividades universitárias; atua como motor da prática universitária e fomenta o diálogo entre o saber científico e o popular, permeando e transformando o ensino e a pesquisa. No contexto da crise impulsionada pelo alastramento da Covid-19, projetos extensionistas conduzidos por universidades públicas brasileiras têm impactado de forma positiva diversos campos da vida social. Alguns exemplos incluem:

- Fabricação de materiais de proteção disponibilizados gratuitamente para hospitais, associações e indivíduos;
- Fornecimento de esclarecimentos gerais à sociedade e apoio profissional para governos locais em assuntos relacionados ao vírus e à pandemia;
- Consultorias para minimizar os efeitos da pandemia na economia, bem como realização de estudos e relatórios sobre seus efeitos socioeconômicos em famílias bra-

sileiras, presídios, comunidades indígenas e em diferentes regiões do país;

- Auxílio a populações locais e grupos minoritários para enfrentar os diversos desafios impostos pela pandemia (por exemplo, estudantes de escolas públicas que não têm acesso ou não estão familiarizados com a educação à distância; ajuda para alunos que são mães ou pessoas que sofrem violência doméstica, etc);
- Prestação de assistência direta a imigrantes e/ou refugiados durante a pandemia; e
- Promoção de atividades culturais remotas para ajudar aqueles que enfrentam o isolamento social.

A despeito da ideia dominante de que a pandemia em curso afeta as vidas de todos os sujeitos, é fato que seus efeitos não avassalam tais vidas em formas e graus de intensidade semelhantes. Assim, o combate aos seus efeitos discriminatórios deve se dar por vias de ações que visem a transformar a realidade, incluindo a realidade das próprias instituições designadas a atuar no seu combate. Quando sujeitada à lógica produtivista do capital, distanciada de sua autonomia (condicionada à sociedade) e de sua função social (por vias da extensão), a universidade pública pouco tem a contribuir com os assuntos relevantes da sociedade em que se integra. A pandemia é, portanto, uma oportunidade de reimaginar essa instituição; vislumbrar novos horizontes de possibilidades para a sua existência a partir do fortalecimento uma de suas missões fundamentais: a extensão universitária.

“ A despeito da ideia dominante de que a pandemia em curso afeta as vidas de todos os sujeitos, é fato que seus efeitos não avassalam tais vidas em formas e graus de intensidade semelhantes ”

TIEMPOS DE LA PESTE. LUZ EN LA NIEBLA*

Marcelo Knobel

Físico, catedrático de física y rector de la Unicamp. En la actualidad investiga sobre materiales magnéticos nanoestructurados y sobre la percepción pública de la ciencia y la educación superior.

knobel@unicamp.br

Traducción de Jorge Martínez Stack

Profesor de psicología (retirado) de la Universidad Nacional Autónoma de México.

En un país donde el gobierno celebra la ignorancia, la pandemia ha traído una movilización sin precedentes a favor de la ciencia y la universidad.

En el receso para el café de la primera reunión internacional de rectores a la que asistí, se organizó una ronda de conversación. Los rectores se presentaron unos a otros y cuando tocó mi turno les comenté que solo llevaba dos meses en el cargo. Un rector con más experiencia me preguntó: “¿Te han dado el uniforme de capitán de barco?”. Dije “sí”. “¿Ya te han dado la brújula y los mapas de navega-

ción?”, continuó. “¡Ciertamente!”, dije. Y el rector concluyó: “Entonces ya te has dado cuenta de que, de hecho, el timón no está conectado a nada y el barco sigue el rumbo independientemente de tu voluntad y de tus planes o proyectos. El destino está trazado de antemano”. Todos rieron a carcajadas.

Había asumido la rectoría de la Universidad Estatal de Campinas (Unicamp) en abril de 2017, y los primeros meses fueron muy demandantes, llenos de información y aprendizaje. Me sentía exactamente como se describió en el encuentro internacional de decanos: como si condujera un barco que parecía seguir su propio rumbo, indiferente a cualquier indicación que proviniera del puente de mando.

* La versión original en portugués (más extensa) de este artículo fue publicada en la revista *Piauí* (Brasil), edición 167 de agosto de 2020 (<https://piaui.folha.uol.com.br/materia/luz-no-nevoeiro/>).

Con el tiempo acabé dándome cuenta de que las cosas eran algo diferentes, que es posible cambiar la dirección e incluso la velocidad del barco, aunque los cambios son lentos y sus efectos se producen de forma muy paulatina. Antes de definir y calcular el rumbo que se habrá de tomar, debe darse una gran discusión para evitar choques y problemas, tanto internos como externos y hay que evaluar el mapa de lo posible y examinar el entorno.

Si la analogía con el barco parecía apropiada en tiempos “normales”, a partir de la pandemia adquirió un nuevo sentido. El entorno político del país ha empeorado aún más el escenario, como si nuestro barco fuera golpeado por rayos y centellas por todos lados.

“ En la Unicamp, la primera decisión difícil fue suspender las actividades no esenciales del aula, cuando ninguna otra universidad brasileña lo había hecho ”

A pesar de este contexto tan imponderable, hemos tenido que buscar las mejores soluciones a los problemas desencadenados por la pandemia. En la Unicamp, la primera decisión difícil fue suspender las actividades no esenciales del aula, cuando ninguna otra universidad brasileña lo había hecho. La medida se implementó bajo el fuego cruzado de acusaciones de precipitación y alarmismo.

Más complicado fue continuar con las clases a distancia, que requirieron compromiso y adaptabilidad de los docentes y la provisión de paquetes y equipos de internet para los estudiantes que así lo requirieran. Si hubiéramos suspendido las actividades docentes durante la pandemia, habríamos retrasado

los planes académicos y profesionales de miles de estudiantes, además de los próximos exámenes de ingreso, y hubiéramos impedido o distanciado a los estudiantes de las intensas actividades académicas (incluyendo investigación, extensión, asistencia y debates) durante este período tan crítico.

Precisamente, es en este momento cuando los estudiantes requieren en mayor medida el apoyo del grupo, los docentes y la institución. Por ello, hemos optado por continuar con las actividades didácticas en forma de “enseñanza a distancia de emergencia”, como llamo ahora a las clases online.

En este proceso, buscamos conectar las prácticas de enseñanza, extensión e investigación con la actividad intensa y llena de aprendizaje de nuestros hospitales y con los grupos de trabajo de investigación que se organizaron rápidamente. Hubo cambios profundos en el Hospital de Clínicas de la Unicamp, como la creación emergente de 98 camas de enfermería y 63 camas de UCI. En la universidad, los investigadores se reunieron en más de setenta grupos para combatir el Covid-19.

Entre otras acciones, los grupos desarrollaron modelos matemáticos para estimar el número de vidas que pudieran salvarse gracias al aislamiento social y para mejorar la eficiencia de los respiradores; se creó una prueba para detectar el nuevo coronavirus utilizando insumos nacionales; han descubierto por qué las personas con diabetes tienen un mayor riesgo de desarrollar la forma grave de la enfermedad; y obtuvieron muchos otros resultados importantes, produciendo conocimiento en áreas fundamentales para la construcción de un país mejor, más consciente e innovador. También se requería implementar en la Unicamp un plan de gastos de contingencia para ahorrar este año más de 72 millones

de reales, en vista de la reducción del presupuesto, como resultado de una merma de casi 300 millones de reales en relación con los ingresos esperados.

“ La pandemia despertó en muchas personas otra mirada a la ciencia y, principalmente, al papel de las instituciones públicas de docencia e investigación ”

En medio de estos desafíos, se pudo vislumbrar el surgimiento de algo nuevo: la pandemia despertó en muchas personas otra mirada a la ciencia y, principalmente, al papel de las instituciones públicas de docencia e investigación. El apoyo ha llegado y sigue llegando de diferentes lugares. Fiscales y jueces respondieron puntualmente a la solicitud de revertir la apelación de multas y acuerdos ante la tesorería de la Unicamp. Con esta disposición, los montos provenientes de los saldos remanentes de los juicios se materializaron en casi 10 millones de reales, que fueron destinados a la compra de equipos de protección para los profesionales sanitarios y en la producción de pruebas de detección de Covid-19. Una movilización sin precedentes de la universidad y la sociedad estructuró la campaña “Abraza el futuro, dona ahora”, con donaciones distribuidas en cuatro frentes: salud, investigación, docencia y solidaridad. Los estudiantes, maestros, empleados, empresarios y otros hicieron contribuciones en efectivo para diversas necesidades. Las empresas de tecnología y los voluntarios proporcionaron tabletas, cuadernos y paquetes de Internet para que los estudiantes pudieran tomar clases en línea. Otros contribuyeron al envío de canastas de alimentos básicos a familias necesitadas en Campinas, Limeira y la región, un proyecto realizado por la Unicamp en alianza con

ayuntamientos y empresas del sector alimentario y logístico. En un gesto conmovedor y simbólico, los productores de flores de Holambra enviaron a los médicos y enfermeras del Hospital de Clínicas cientos de jarrones y ramos de azucenas, rosas, astromelias, tulipanes, callas, azaleas, entre otras bellezas cultivadas en la ciudad.

“ La pandemia parece estar revirtiendo significativamente la tendencia a atacar universidades e institutos de investigación, que en Brasil son esencialmente públicos ”

La pandemia parece estar revirtiendo significativamente la tendencia a atacar universidades e institutos de investigación, que en Brasil son esencialmente públicos. De un día para otro, estos institutos y universidades tuvieron una creciente presencia en los medios, y muchos políticos (no todos, lamentablemente) empezaron a repetir que en la batalla ante el Covid-19 deben seguirse las recomendaciones científicas. La ciencia, tratada como enemiga en las oscuras cuevas de las *fake news*, se está rehabilitando en Brasil, al menos de manera parcial. La percepción pública de las universidades también me parece más positiva que antes del estallido de la pandemia. Los defensores del conocimiento empezaron a hablar más fuerte, lo que no significa que las voces del oscurantismo hayan desaparecido.

Sin embargo, aún quedan muchas cosas por cambiar. La celebración de la ignorancia, expresada en mentiras, ataques viles y declaraciones vergonzosas, se ha convertido en una política de gobierno. El resultado tangible de esta política son los sucesivos recortes en el presupuesto de las universidades fe-

derales y de las becas de investigación en todas las áreas, y la exclusión de la investigación en ciencias básicas, humanidades y artes de la lista de prioridades de inversión.

Las pseudociencias, creencias y supersticiones –que hacen sus afirmaciones con el mismo grado de seriedad y confianza que las ciencias– lamentablemente están ganando cada vez más espacio en la vida cotidiana. Como resultado de la universalización de internet, el empleo de las redes sociales y la escalada de la polarización social, proliferan políticos e “influencers” que difunden, de forma perversa, ideas pseudocientíficas, incluso anticientíficas, muy dañinas para la vida y la sociedad. No solo los científicos, sino también los periodistas y los divulgadores de la ciencia son vilmente atacados, tanto física como virtualmente. Aunque yo mismo he vivido varios de estos episodios absurdos, siempre me sorprende la ferocidad de los ataques.

*

Como decano de la Unicamp, a menudo fui blanco de todo tipo de ataques, de diferentes grupos, que parecen ver una única perspectiva: la propia. Cuando el debate es sobre temas polémicos en la universidad, la situación roza la esquizofrenia: hay quienes me llaman conservador y privatizador, y hay quienes me llaman comunista y corporativista. Recientemente, fui insultado de manera sumamente grosera a causa de una mentira y me vi envuelto en un episodio que es tan estúpido que merece ser contado. Un empresario había publicado en las redes sociales que el decano de la Unicamp –yo, en

este caso– había gritado “Viva la Revolução” (así, con este error idiomático)² durante una graduación, en 2018. Y me llamó “Rector FDP”³.

En 2018, no había asistido a ninguna ceremonia de graduación, y quienes me conocen saben lo tonta que es la declaración atribuida a mí (incluso desde un punto de vista lingüístico). A pesar de eso, ¿qué imagen han producido de mí y de la universidad las miles de personas a las que les gustó, compartieron o simplemente leyeron ese mensaje?

“

Fui testigo de cómo Unicamp transformó la región de Campinas en un centro internacional para el desarrollo tecnológico

”

Junto con colegas académicos de todo el país, fui testigo de las mentiras más escandalosas formuladas por personas que intentan retratar a las universidades públicas como una guarida de irresponsables, ocupados con el acoso y la destrucción de familias, mientras despilfarran el dinero público. Por otro lado, presencié muchas escenas de dedicación: científicos que pasan la noche realizando investigaciones relevantes en las más diversas áreas del conocimiento; estudiantes que estudian sin descanso para los exámenes; profesionales de la salud que luchan por la recuperación de pacientes con enfermedades muy graves. También fui testigo de cómo Unicamp transformó la región de Campinas en un centro internacional para el desarrollo tecnológico; de estudiantes que usaron sus conocimien-

² “Viva a Revolução” sería la expresión correcta (nota del traductor).

³ Abreviatura de “Filho de puta” (en portugués), “hijo de puta” en español (N. del T.).

tos para crear empresas que hoy emplean a miles de personas y jóvenes brillantes que optan por la docencia para multiplicar lo aprendido en universidades, colegios o escuelas, a pesar de la constante devaluación de la profesión docente en el país.

“ El IPC solo sirvió para malgastar el tiempo y la energía de todos y, eso sí, desperdiciar recursos públicos ”

Los ataques de las redes sociales parecen anecdóticos, sin embargo, tienen graves consecuencias. Aún más graves cuando tienen efectos reales, como el surgimiento del CPI (Comisión Parlamentaria de Investigación) de la Asamblea Legislativa de São Paulo, instituida en 2019, luego de que se difundieran en internet falsas acusaciones sobre «posibles irregularidades en la gestión» de Unicamp, USP y Unesp, que regularmente informan sobre su actuación a órganos competentes. Se escuchó a catorce individuos, incluidos los tres rectores, pero muchas más personas se movilizaron para recolectar miles de datos solicitados inútilmente, ya que no fueron utilizados en las audiencias. Sin encontrar nada anómalo, el IPC solo sirvió para malgastar el tiempo y la energía de todos y, eso sí, desperdiciar recursos públicos.

Las universidades públicas también deben reconsiderar sus estrategias de difusión de información para explicar, tanto a la sociedad en general como a los políticos, su relevancia social y científica, su rol fundamental para el progreso de una región y de un país, lo que justifica la inversión pública realizada en ellas. De lo contrario, los principios fundamentales de la libertad académica y la autonomía universitaria estarán en peligro real, ya que cada vez tendrán

menos adeptos en esta nueva y aterradora realidad en la que las actitudes anti-educativas y anti-intelectuales se propagan de manera truculenta.

Cabe mencionar que en el mundo la investigación científica se financia fundamentalmente con dinero público, que debe seguir siendo la principal fuente de financiación de las universidades e institutos de investigación, tanto públicos como privados. La investigación es cara, lleva muchos años de trabajo y tiene un alto riesgo de fracaso, por lo que solo con recursos públicos es posible establecer una infraestructura sólida a largo plazo. Solo así es posible actuar de manera soberana, manteniendo la investigación básica como pilar fundamental del conocimiento y aplicada como actividades estratégicas para el país. Es importante financiar investigaciones que no sean necesariamente rentables o de resultados inmediatos, salvaguardando la autonomía y la libertad académica de los investigadores y formando nuevas generaciones de científicos.

En un país con tantas desigualdades sociales, las universidades públicas deben seguir siendo gratuitas. Sin embargo, es necesario fomentar la participación efectiva de la sociedad con las instituciones educativas y la ciencia en el ámbito financiero, a través de la donación y la filantropía, como es tradicionalmente el caso en países con un alto grado de desarrollo social y científico. Una encuesta del Consejo de Promoción y Apoyo a la Educación (Case) mostró que, en el año fiscal 2018, las universidades y colegios de EE. UU. recibieron en donaciones 46,7 mil millones de dólares (unos 250 mil millones de reales). La Universidad de Harvard, la más favorecida, obtuvo \$ 1.4 mil millones (alrededor de 7.5 mil millones de reales) en el mismo período; esta cantidad corresponde a más de tres veces el presupuesto anual de la Unicamp. Es de destacar,

por cierto, que una gran parte de las contribuciones en Harvard, una universidad privada, provino de antiguos alumnos, y uno de los muchos méritos de esta escuela es mantener con sus graduados una comunicación estrecha y permanente.

“ La diversificación de los ingresos puede ayudar a mejorar el impacto de la investigación ya realizada con dinero público y dar a las universidades una base de apoyo más sólida ”

Sé que estas realidades, la de Estados Unidos y la de Brasil, son difíciles de comparar, sobre todo porque aquí la cultura de las donaciones prácticamente es inexistente y las iniciativas para involucrar a exalumnos con la universidad son, en general, bastante recientes (en Unicamp se acaba de lanzar la plataforma para conectarlos). Sin embargo, aquí, la diversificación de los ingresos puede ayudar a me-

jorar el impacto de la investigación ya realizada con dinero público y dar a las universidades una base de apoyo más sólida (a través de fondos patrimoniales) para afrontar tiempos difíciles, como el que estamos viviendo.

En este momento, sin embargo, más que la donación de recursos, lo que cuenta es el reconocimiento que hemos recibido, ya que indica que vamos en la dirección correcta, haciendo lo mejor que podemos ante la actual coyuntura. Este reconocimiento también demuestra que la sociedad está formada mayoritariamente por ciudadanos que valoran la educación y la ciencia, instrumentos tan necesarios para combatir problemas endémicos o epidémicos en Brasil, como el hambre, la desigualdad y el analfabetismo funcional.

Con las corrientes favorables que se han formado, y espero que se mantengan cuando la niebla se aclare, nuestro barco navegará más lejos.

RETOS DEL ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD DESPUÉS DE LA PANDEMIA

Iván F. Pacheco

Consultor en Educación Superior, Research Fellow del Center for International Higher Education (CIHE) de Boston College y ex Director de Calidad para la Educación Superior del Ministerio de Educación Nacional de Colombia.

ivanfpacheco@gmail.com

Ya se visualizan los retos a los que deberán enfrentarse las instituciones y los sistemas de educación superior de América Latina en la pospandemia. Los gobiernos y las agencias de aseguramiento de la calidad tienen la capacidad de influir de manera sustancial en la forma como las IES enfrentan cada uno de estos retos. Aunque la crisis no ha sido resuelta, puede decirse que la etapa de emergencia ha finalizado. Ahora los distintos actores de la educación superior deben evaluar su impacto y determinar los ajustes necesarios para superarla y, ojalá, para mejorar los procesos y las dinámicas propias de las instituciones y del sector en general, aprendiendo de la experiencia única por la que el mundo acaba de atravesar. Algunos de los aspectos a considerar se presentan a continuación.

“ Aunque la crisis no ha sido resuelta, puede decirse que la etapa de emergencia ha finalizado ”

Aspectos logísticos

Desde las primeras semanas de la emergencia, los procesos de aseguramiento de la calidad se ajustaron a la realidad de las extendidas limitaciones de movilidad. Las visitas físicas de pares académicos o de otro tipo de evaluadores fueron reemplazadas por visitas virtuales a las que tanto las agencias como las IES se adaptaron, incluyendo la posibilidad de aportar materiales pregrabados o realizar recorri-

dos virtuales y videoconferencias. El éxito de estos ajustes sugiere que es posible simplificar, agilizar e incluso eliminar las visitas a las IES dentro de algunos de los procesos de aseguramiento de la calidad. Si bien con esta eliminación se reduciría los costos del proceso, los posibles efectos negativos también deben ser considerados. Cuando los procesos de acreditación se basan en la evaluación por pares académicos, al convertir las visitas presenciales en experiencias virtuales se corre el riesgo de perder uno de los principales estímulos para quienes participan como evaluadores: la posibilidad de fortalecer los lazos académicos y profesionales con colegas en instituciones afines. Por otra parte, las visitas presenciales permiten a los evaluadores un conocimiento directo e inmediato (en el sentido de no ser mediado) y posibilitan observaciones que solo son posibles en el terreno. Pasada la etapa de emergencia, las agencias y los gobiernos deben valorar cuáles de los ajustes logísticos deben revertirse, cuáles modificarse y cuáles perdurar.

“ Es posible simplificar, agilizar e incluso eliminar las visitas a las IES dentro de algunos de los procesos de aseguramiento de la calidad ”

Aspectos curriculares

Durante la emergencia del Covid-19, los gobiernos expidieron medidas excepcionales flexibilizando los criterios para definir la educación presencial o autorizando a las IES a ofrecer programas de manera remota sin necesidad de solicitar modificaciones a las autorizaciones otorgadas en condiciones de normalidad, incluso en países donde la educación a distancia y virtual había sido vista con sospecha.

Con los ajustes de la pandemia se hizo evidente que ya existe la tecnología para que los procesos de enseñanza aprendizaje en plataformas virtuales sean tan participativos o más que aquellos. Lo que antes parecía imposible, hoy se ha convertido en rutina. También quedaron en evidencia las limitaciones y riesgos de la formación remota, y esto es algo de lo que los sistemas deben aprender. ¿Deben las agencias ajustar sus criterios, estándares y condiciones a esta realidad? ¿Cómo? ¿Qué se ha aprendido sobre las posibilidades y limitaciones de oferta de cursos a través de plataformas virtuales?

“ Con los ajustes de la pandemia se hizo evidente que ya existe la tecnología para que los procesos de enseñanza aprendizaje en plataformas virtuales sean tan participativos o más que aquellos ”

Desde antes de la pandemia, un número creciente de sistemas de aseguramiento de la calidad había tornado su atención hacia los resultados de aprendizaje y lo que se espera que el estudiante sepa al finalizar el programa. Con este nuevo énfasis y la adopción masiva de nuevas tecnologías, ¿se justifica conservar la diferenciación entre programas presenciales y programas a distancia?

Ante los niveles de desempleo que se prevé para la pospandemia, la educación jugará un papel clave en dotar a los estudiantes con competencias. En este caso también, desde antes de la pandemia, existía presión para que los sistemas de educación superior ofrecieran y reconocieran “micro-credenciales”, “nano-credenciales”, insignias digitales (*digital badges*) y favorecieran el desarrollo de credenciales apilables, *propuestas* como una forma de contribuir

en este sentido. Parte de la demora en la transición de las IES a estas formas de credenciales obedece a las limitaciones de los sistemas de aseguramiento de la calidad que no contemplan tales opciones y definen de manera taxativa los títulos ofrecidos por las instituciones, sin brindar ni permitir alternativas más flexibles.

“ Con gran frecuencia los estudiantes han preferido tomar sus clases de manera remota, si se les da la oportunidad y cuentan con las condiciones adecuadas para hacerlo ”

Aspectos financieros

La pandemia trajo para las IES una serie de gastos no previstos, relacionados —entre otros aspectos— con ajustes a (o adquisición de) plataformas tecnológicas; facilitación del acceso a internet para estudiantes, docentes y administrativos; e implementación de protocolos de bioseguridad. Algunas IES también incurrieron en gastos adicionales en tecnología para adaptarse a una oferta de sistema educativo híbrido y flexible, en el que unos estudiantes pueden estar en el salón de clase y, simultáneamente, otros asisten de manera remota (alternancia). El éxito de esta metodología y la pertinencia de estas inversiones todavía no son claros, pues con gran frecuencia los estudiantes han preferido tomar sus clases de manera remota, si se les da la oportunidad y cuentan con las condiciones adecuadas para hacerlo. Sin embargo, las inversiones ya se realizaron, y tendrán impacto en los presupuestos de las instituciones y en sus flujos de caja.

Como parte de su estrategia de retención durante la pandemia, IES tanto públicas como privadas realizaron importantes esfuerzos financieros para reducir los costos de matrícula, pensión y otros para compensar la realidad económica de los estudiantes y sus familias. Por ahora, la matrícula no se redujo tan dramáticamente como se esperaba al inicio. Esto fue posible, en buena medida, gracias al apoyo económico de los gobiernos y las mismas instituciones, muchas de las cuales redirigieron recursos de inversión o de otras fuentes. Para la mayoría de las instituciones que redujeron los costos de matrícula, sobre todo para las privadas, esto significó una reducción en sus ingresos o en su patrimonio. Los efectos económicos de estas medidas afectarán a las IES durante varios años.

¿Cómo interpretarán las agencias de aseguramiento de la calidad la reducción de recursos financieros o la no realización de inversiones? En algunos casos, los estándares están definidos de manera amplia y es posible para los evaluadores entender esta situación sin que haya consecuencias adversas para las instituciones. En otros casos, particularmente cuando los criterios están dados por fórmulas rígidas, las agencias deberán reformularlos. Probablemente, las agencias también deberán definir medidas de excepción para los próximos años, así como estrategias de monitoreo para garantizar que esta debilidad financiera no afecte (o al menos no demasiado) la calidad de la formación recibida por los estudiantes.

Estrategias de retención de estudiantes y docentes

La reducción dramática en la matrícula estudiantil durante y después de la pandemia ha sido una de las principales preocupaciones de los gobiernos y las IES. Además de las consecuencias económicas

antes señaladas, esta reducción tendrá graves consecuencias en la vida de los estudiantes, en particular de los más vulnerables.

En varios países se incluye como criterio de acreditación la existencia de estrategias para monitorear y prevenir la deserción. ¿Con qué óptica se evaluarán estas medidas? ¿Es justo evaluar a las IES por los resultados de una crisis como esta? ¿Es justo con los estudiantes no hacerlo?

“ Ante la incertidumbre sobre los números de matrícula (y los recaudos de dinero), muchas IES han optado por suspender todo tipo de contrataciones de personal hasta que haya mayor claridad ”

La retención de docentes también es importante pues impacta directamente la vida de la institución y la calidad de la formación recibida por los estudiantes. A raíz de la pandemia, algunas IES han despedido o no han renovado los contratos de docentes —en particular, aquellos con contratos más precarios. Ante la incertidumbre sobre los números de matrícula (y los recaudos de dinero), muchas IES han optado por suspender todo tipo de contrataciones de personal hasta que haya mayor claridad. Esta situación afectará tanto los indicadores numéricos (relación estudiantes/docente, por ejemplo), como aspectos cualitativos. ¿Cómo responderán las agencias a esta situación? Los criterios, estándares o condiciones sobre personal docente —y talento humano en general— y la forma en que se aplican e interpretan, deberán tener en cuenta las limitaciones económicas de las instituciones, el impacto de estos recortes en la calidad de la formación y la relación de las instituciones con su comunidad académica.

Planeación

La planeación, y con frecuencia la planeación estratégica, es un elemento común en los estándares, condiciones y criterios de aseguramiento de la calidad. A pesar de los esfuerzos de planeación y anticipación de las IES y los gobiernos, y pese a que algunos científicos ya habían advertido sobre la inminencia de una pandemia, el Covid-19 tomó por sorpresa a gobiernos, IES y agencias de aseguramiento de la calidad.

“ No tiene mucho sentido que las IES incluyan en sus procesos de planeación la ocurrencia de una nueva pandemia con poder disruptivo similar ”

No tiene mucho sentido que las IES incluyan en sus procesos de planeación la ocurrencia de una nueva pandemia con poder disruptivo similar al del Covid-19. Menos descabellado sería planear para eventos disruptivos genéricos, tales como emergencias ambientales (naturales o creadas por el hombre). Quizás como complemento a la planeación deba incluirse una gestión de riesgos más comprensiva que incluya la forma de respuesta de la institución ante la potencial interrupción de su capacidad de ofrecer formación de manera presencial. Para la mayoría de las IES no se trataría de crear nada nuevo, sino de capitalizar sobre la experiencia —propia y ajena— del último año.

En Ecuador, el estándar del Consejo de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CACES) relacionado con “Bienestar Universitario” contempla la obligación de contar con “un plan de emergencia institucional”. Estos planes, sin

embargo, se orientan por los principios de la salud ocupacional y en ellos no se plantea una estrategia para garantizar la continuidad de labores académicas. ¿Se justifica incluir criterios similares — aunque de alcance más amplio— en los estándares o condiciones de calidad?

No resulta práctico expedir normas, criterios y estándares para cada posible evento de la vida de una

institución o programa. Pero, las normas de aseguramiento de la calidad son por esencia dinámicas y deben corresponder a la realidad de las instituciones y su entorno. La pandemia nos obligó a repensar algunos supuestos de la educación superior; ahora es tiempo de capitalizar sobre esa experiencia y no dejar que una ‘buena crisis’ se desperdicie.

EL FONDO DE RESCATE ACADÉMICO DEL INSTITUTO DE EDUCACIÓN INTERNACIONAL Y SU APOYO A LOS ACADÉMICOS AMENAZADOS Y DESPLAZADOS DE VENEZUELA

Emily Elliot-Meisel

Fondo de Rescate Académico del Instituto de Educación Internacional.

elliott-meisel@iie.org

El programa de becas permite a los académicos continuar su trabajo con seguridad en universidades de todo el mundo, incluso en América Latina.

La inestabilidad política generalizada de Venezuela y la prolongada crisis económica están teniendo un impacto devastador en los estudiantes universitarios, los profesores y el sector de la educación superior del país en general. La investigación científica se ha estancado casi por completo, la financiación universitaria ha disminuido hasta en un 80 por ciento y los académicos se enfrentan a situaciones precarias, incluidas las crecientes restricciones a su autonomía para elegir el liderazgo universitario y la capacidad de obtener financiación de fuentes internacionales para la investigación. Entre los más de cuatro millones de venezolanos que han huido del país hay cientos, si no miles, de académicos. Según

algunas estimaciones, casi el 60 por ciento de los investigadores científicos venezolanos ha abandonado el país. Los académicos que permanecen describen campus en gran parte abandonados y descuidados que a menudo carecen de agua corriente, electricidad, internet y aire acondicionado. La pandemia de COVID-19 ha exacerbado las dificultades para los académicos en Venezuela, quienes se han visto obligados a lidiar con una mayor represión, un empeoramiento de la economía y un sistema de atención médica con recursos insuficientes.

“

La investigación científica se ha estancado casi por completo, la financiación universitaria ha disminuido hasta en un 80 % y los académicos se enfrentan a situaciones precarias

”

“ IIE-SRF ayuda a los académicos de cualquier país y disciplina que enfrenten amenazas a su seguridad personal o carrera académica para que puedan escapar del peligro ”

El Fondo de Rescate Académico del Instituto de Educación Internacional (IIE-SRF), el único programa global que organiza y financia becas para académicos amenazados y desplazados en instituciones de educación superior asociadas en todo el mundo, ha respondido a la emergencia de la educación superior en Venezuela ofreciendo apoyo para salvar las carreras de un número creciente de profesores, investigadores e intelectuales públicos del país. IIE-SRF ayuda a los académicos de cualquier país y disciplina que enfrenten amenazas a su seguridad personal o carrera académica para que puedan escapar del peligro, reubicarse en un país seguro y restablecerse rápidamente como maestros, investigadores e intelectuales. El paquete de becas del IIE-SRF incluye una subvención de US \$ 25,000 (generalmente igualada por la institución anfitriona), seguro médico, fondos de reubicación y otros apoyos complementarios. Los becarios también reciben asistencia dedicada de IIE-SRF y sus socios antes, durante y después de sus becas. Desde su creación en 2002, IIE-SRF ha apoyado a casi 900 académicos de 60 países, aprobando subvenciones por más de US \$ 33 millones y colocando becarios en más de 400 instituciones de educación superior en 47 países.

“ Venezuela es ahora el tercer país de origen con mayor número de solicitudes a IIE-SRF detrás solamente de Turquía y Yemen ”

En los últimos cinco años, IIE-SRF ha recibido un número récord de solicitudes calificadas de académicos de todo el mundo que enfrentan amenazas a sus vidas y carreras, una tendencia alarmante que sin duda se ha intensificado por los solicitantes que buscan un respiro de la crisis en Venezuela. En 2019, IIE-SRF vio un incremento del 110 por ciento en las solicitudes de los miembros de la comunidad académica de Venezuela que reportaron incapacidad para continuar con su trabajo en circunstancias de dificultades sostenidas. Venezuela es ahora el tercer país de origen con mayor número de solicitudes a IIE-SRF detrás solamente de Turquía y Yemen, y más de 1 de cada 10 becas adjudicadas por IIE-SRF entre enero de 2019 y septiembre de 2020 han sido para académicos venezolanos. Desde 2016, IIE-SRF ha otorgado becas a 15 académicos de Venezuela, 5 de los cuales han realizado o están haciendo actualmente su trabajo académico de manera segura en Colombia, España y EE. UU.

A medida que un número creciente de profesores e investigadores se ve obligado a huir de las condiciones económicas y políticas en Venezuela, encontrar oportunidades para ellos dentro de América Latina es un paso crucial para mitigar la «fuga de cerebros» y garantizar que los académicos, provenientes del que históricamente fue uno de los sistemas de educación superior más sólidos, continúen imbuyendo a las universidades locales con su talento y experiencia. La colocación de estos académicos dentro de América Latina también asegura que puedan continuar con su trabajo académico en español y mantener los lazos con sus estudiantes y las redes académicas en Venezuela y en la diáspora regional. En la experiencia del programa, la investigación de los becarios venezolanos, que va desde la exploración de la educación en matemáticas en toda América Latina hasta la etnoecología indígena en los Andes, es a menudo

más aplicable y de mayor impacto en el contexto de otros países de Sur y Centroamérica, y la necesidad de su experiencia se encuentra con frecuencia en universidades de la región.

“ Los académicos del IIE-SRF han desempeñado un papel importante en la reconstrucción del sistema de educación superior de Irak, ocupando posiciones de liderazgo en sus universidades ”

El trabajo de IIE-SRF para conectar a académicos venezolanos amenazados y desplazados con instituciones de educación superior en su región de origen se basa en los esfuerzos anteriores y en curso del programa, para preservar las academias nacionales en crisis. En 2007, por ejemplo, IIE-SRF lanzó el Iraq Scholar Rescue Project (ISRP) para abordar una emergencia académica sin precedentes en Irak, donde miles de académicos enfrentaron amenazas, desplazamientos o no pudieron continuar con su trabajo. El ISRP apoyó a más de 300 de los académicos más veteranos o prometedores de Irak para continuar su trabajo con seguridad, principalmente en la región de Medio Oriente y el Norte de África (MENA). Académicos iraquíes que desarrollaron sus becas en esta región pudieron continuar su trabajo académico en árabe, mantener su compromiso con la investigación pertinente para la región y compartir conocimientos y experiencia con la diáspora iraquí en los países vecinos. Muchos académicos de IIE-SRF de Irak hicieron contribuciones significativas a la educación superior en sus países receptores, llenando vacíos de experiencia, subsanando escasez de profesorado y colaborando con colegas en publicaciones de investigación de calidad en revistas internacionales. Cuando las con-

diciones mejoraron en Irak, muchos ex becarios del IIE-SRF regresaron al país para reanudar o comenzar a trabajar en una universidad. Desde entonces, los académicos del IIE-SRF han desempeñado un papel importante en la reconstrucción del sistema de educación superior de Irak, ocupando posiciones de liderazgo en sus universidades. Los académicos que permanecen en el extranjero también han participado en el proceso de reconstrucción a través de la Iniciativa de Aprendizaje a Distancia IIE-SRF, un proyecto en curso que permite a becarios y ex becarios del IIE-SRF en la diáspora ayudar a abordar las brechas curriculares y de experiencia en el sistema de educación superior iraquí a través de la entrega virtual de conferencias y cursos académicos en vivo.

“ En 2019, la Universidad de los Andes en Bogotá se convirtió en la primera institución en América del Sur en acoger un becario de IIE-SRF ”

En muchos sentidos, IIE-SRF ve semejanzas entre las oportunidades para los académicos iraquíes en la región MENA y para los académicos venezolanos en otros países latinoamericanos, particularmente en Colombia, a donde más de un millón de venezolanos han huido en los últimos años. En 2019, la Universidad de los Andes (Uniandes) en Bogotá se convirtió en la primera institución en América del Sur en acoger un becario de IIE-SRF. El académico Dr. Fermín Rada trabajó con IIE-SRF para conseguir un puesto en el país, señalando que un empleo en Colombia le permitiría continuar su importante trabajo como experto en la ecología tropical de las montañas andinas ecuatoriales que abarcan Venezuela, Colombia y Ecuador. Al hablar de su beca en Colombia, el Dr. Rada se refiere a una “experiencia

increíble tanto a nivel personal como académico” en la capital del país vecino, y describe los lazos culturales entre los dos países que ayudaron a facilitar su transición a la vida y el trabajo en Bogotá. A través de sus becas sucesivas en Uniandes, el Dr. Rada ha podido enseñar laboratorio y cursos de trabajo de campo sobre la dinámica del agua y el carbono, ser mentor de estudiantes de postgrado, y completar una monografía sobre la investigación ecológica de alta montaña y los impactos del cambio climático en la biodiversidad en la zona. El supervisor del Dr. Rada en la universidad relata que “hay muy pocos expertos [que tengan la experiencia del Dr. Rada] en la fisiología de este ecosistema único. Recibirlo es una gran oportunidad para mis estudiantes y mi laboratorio». El Dr. Rada también ha mantenido vínculos con su universidad de origen en Venezuela, continúa trabajando con estudiantes de postgrado para publicar los resultados de sus tesis y publicando varios artículos con excolegas en Venezuela y en la diáspora, incluido otro becario del IIE-SRF que está realizando su beca en España.

Durante y después del otorgamiento de sus becas, los becarios del IIE-SRF de Venezuela siguen profundamente comprometidos con sus comunidades académicas de origen. Entre otras actividades, los becarios se han presentado virtualmente en conferencias organizadas por sus universidades de origen y han publicado con colegas artículos en español sobre temas que incluyen literatura de mujeres migrantes latinoamericanas, biodiversidad y cambio climático en los Andes, y las características clínicas de las enfermedades reumáticas en pacientes venezolanos. De manera destacada, un becario de IIE-SRF ubicado en la Universidad de Lleida en España fue invitado por la delegación de Juan Guaidó a representar a Venezuela en la Conferencia sobre el

Cambio Climático de las Naciones Unidas en Madrid, a finales de 2019.

“ El IIE-SRF ha asegurado recientemente unas estancias para académicos venezolanos en la Universidad de Antioquia en Colombia y la Universidad Católica del Maule en Chile ”

Animado por las experiencias iniciales positivas y los logros de los académicos venezolanos becarios dentro de América Latina, el IIE-SRF ha asegurado recientemente unas estancias para académicos venezolanos en la Universidad de Antioquia en Colombia y la Universidad Católica del Maule en Chile. Además, en un esfuerzo por facilitar futuras alianzas en la región, el programa ha fortalecido las relaciones con organizaciones como la Asociación de Estudios Latinoamericanos y la Fundación CeIBA, una organización de ciencia e innovación en Colombia sin fines de lucro, con fuertes vínculos con siete universidades líderes en investigación. IIE-SRF da la bienvenida a la asociación de universidades y organizaciones adicionales a través de la Alianza IIE-SRF, la red recientemente lanzada del programa que ofrece apoyo práctico a académicos amenazados y desplazados, como puestos académicos temporales, desarrollo profesional y oportunidades de avance profesional y asistencia crítica.

Los académicos venezolanos de hoy enfrentan desafíos increíbles tanto para su seguridad como para su capacidad para realizar libremente su trabajo académico. IIE-SRF mantiene su compromiso de abordar esta crisis otorgando becas a académicos que lo necesiten y permitiéndoles continuar su enseñanza e investigación en América Latina o en

otros lugares. Estos esfuerzos continuos garantizan la seguridad y la libertad académica en el plazo inmediato y preservarán la experiencia que, sin duda, resultará fundamental para la reconstrucción del país en el futuro. Las instituciones, organizaciones e individuos de educación superior de América La-

tina son bienvenidos a unirse al IIE-SRF mientras continúa abordando la emergencia de la educación superior en Venezuela. Para obtener más información sobre cómo asociarse al programa a través de la Alianza IIE-SRF, visite: www.scholarrescuefund.org o comuníquese con srf@iie.org.

ESCENARIOS DE CONSTRUCCIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS EN EDUCACIÓN SUPERIOR EN COLOMBIA

Carlos Mario Lopera Palacio

Creador y director de El Observatorio de la Universidad Colombiana. Magíster en Dirección Universitaria y estudiante de doctorado en Educación.

cmlopera@universidad.edu.co

De tiempo atrás las demandas sobre educación superior han hecho parte de la agenda de las movilizaciones contra las políticas gubernamentales de la mayoría de los países de América Latina, incluido Colombia. Reclamos por mayor presupuesto, sino gratuidad total, mejores sistemas de bienestar, posibles asaltos a la autonomía universitaria, composición de consejos superiores, corrupción, informalidad frente a elecciones rectorales, acciones de inspección y vigilancia, calidad y acreditación, entre otros, responden a una insatisfacción social de académicos, rectores y movimientos estudiantiles.

“

La MANE desapareció, pero se consolidaron reclamaciones de sindicatos profesoraes (ASPU, ARPUC), movimientos políticos afines a la izquierda y nuevas plataformas estudiantiles de menor impacto

”

Colombia vivió la última década, y animada por las reclamaciones de los estudiantes chilenos, un corto resplandor del movimiento estudiantil, con la hoy desaparecida Mesa Ampliada Nacional Estudiantil (MANE), que logró echar atrás una propuesta de reforma a la Ley 30 de 1992 sobre educación superior por considerarla lesiva. La MANE desapareció, pero se consolidaron reclamaciones de sindicatos profesoraes (ASPU, ARPUC), movimientos políticos afines a la izquierda, y nuevas plataformas estudiantiles de menor impacto que la MANE (FENARES, ACREES, UNEES). Además, han aumentado los congresistas y columnistas que han abordado el tema, y en octubre de 2018 se dio un paro nacional universitario que llevó al Gobierno Duque a dar más recursos al sector.

Pero, los pedidos se mantienen no solo por recursos, sino también por derechos humanos, ciencia y tecnología, conectividad, cobertura... sin contar

la dificultad que ha representado al Ministerio de Educación, como cabeza del sector y aparente responsable de la construcción de políticas públicas, la pronta y consensuada construcción de lineamientos relacionados con un sistema de aseguramiento de calidad. Más de dos años le tomó llegar a consensos sobre ajustes a procesos de registro calificado y acreditación de alta calidad.

Desaciertos en la construcción de políticas públicas

¿Cómo explicar esto?, ¿por qué la insatisfacción?, ¿son expectativas o exigencias que superan la capacidad del Estado?, ¿hay una agenda ideológica que usa las reclamaciones hacia la universalización de la educación como un derecho?, ¿es un fenómeno mundial que hace carrera para que la educación superior pase a estar en las prioridades de la agenda estatal?... Hay muchas más preguntas, y esta otra, que fundamenta este escrito: ¿estas expresiones son respuesta a inadecuados procesos de construcción de políticas públicas en cuanto a información, participación, análisis y socialización de los actores clave? De antemano, la respuesta es sí.

Hay múltiples definiciones de política pública, mas todas pueden englobarse como “reglas de juego” del Estado para fijar los términos como deben darse los deberes, derechos, compromisos y expectativas de y entre los distintos sectores sociales, para garantizar la convivencia, la relación entre sectores, la productividad y el crecimiento social.

En Colombia, la educación superior es “*un servicio público cultural, inherente a la finalidad social del Estado*” (Ley 30/92), que enriquece el patrimonio social. El Estado, como regulador y promotor, debe

garantizar óptimas condiciones de operación y calidad en la prestación educativa.

“ Como la Constitución definió que el presidente de la República ‘podrá delegar las funciones’ de fomento e inspección y vigilancia en el Ministerio de Educación Nacional, se ha entendido, en una polémica interpretación, que este debe diseñar las políticas públicas ”

Como la Constitución definió que el presidente de la República “*podrá delegar las funciones*” de fomento e inspección y vigilancia en el Ministerio de Educación Nacional, se ha entendido, en una polémica interpretación, que este debe diseñar las políticas públicas. Las políticas públicas, que generalmente se traducen en normas y leyes, también son impulsadas por el Legislativo y los gobiernos locales; pero también se traducen en políticas, las advertencias, sanciones o llamados al ordenamiento constitucional por la Rama Judicial; sin contar con políticas públicas que —no escritas— definen el mercado, las costumbres y la influencia de algunas instituciones de educación superior. Y la ausencia de una política pública también es una expresión imperfecta de esta: la no respuesta, no delegación de responsabilidades, ausencia de diálogo entre los diversos sectores y otras desarticulaciones configuran una política pública que se traduce en desinterés o desatención.

Aunque se asume que el éxito de una política pública es que sea consensuada con todos los actores (incluidos los antagónicos) para garantizar su legitimidad, en la realidad esto pocas veces sucede.

Hay muchos ejemplos: el programa Ser Pilo Paga, que becó a casi 40 mil bachilleres del país en universidades acreditadas, fue una apuesta inconsulta del Gobierno Santos, que no se tradujo en Ley y sí causó deterioro en las finanzas de la universidad pública a favor de IES privadas; una posible reforma al modelo de créditos para estudiantes, con un rediseño del Icetex, propuesta desde el movimiento estudiantil y congresistas no ha recibido el apoyo decidido del Gobierno actual, pese a decirlo; la Ley 1740/2014 sobre inspección y vigilancia se quedó en su enunciación por la forma como la tramitó, también inconsulta con el sector, el Ministerio de Educación; y, en el afán de sacar adelante normas sobre registro calificado y acreditación, el actual Ministerio de Educación tuvo muchos reprocesos para expedir el decreto 1330/2019 y el acuerdo 02 del CESU sobre acreditación institucional, entre otros.

Curiosamente, uno de los esfuerzos más significativos en política pública, el Acuerdo por lo Superior 2034, o *“Propuesta de política pública para la excelencia de la educación superior en Colombia en el escenario de la paz”*, falló al no contar con el suficiente respaldo estatal y no estar acompañado por proyectos de ley.

“ Lograr la debida participación demanda un amplio proceso de información, contextualización, convocatoria, contrastación de ideas y consulta, así como de rendición de cuentas ”

Aunque se cumpla con el análisis y desarrollo de los aspectos técnicos de las propuestas de política pública (tales como recursos, métricas de asignación, definición de beneficiarios y procesos de apro-

bación), si estas tienen un inadecuado diseño en cuanto a su construcción, aprobación y validación, no tendrán el debido reconocimiento social y sectorial. Lograr la debida participación demanda un amplio proceso de información, contextualización, convocatoria, contrastación de ideas y consulta, así como de rendición de cuentas.

Nueva dinámica para la construcción de políticas públicas

El nuevo milenio, la globalización y universalización de los problemas sociales, el internet y las redes sociales, y el reconocimiento del derecho a la libertad de opinión y de expresión (Naciones Unidas, 1948), así como a demandar y ser partícipe de la información pública (en Colombia, la Ley 1712, o *“Ley de Transparencia y del Derecho de Acceso a la Información Pública Nacional”*), crearon un nuevo ambiente para la construcción y evaluación de las políticas públicas.

La educación como un derecho y su problemática y expectativa social superan el ámbito de acción estatal; la veeduría sobre la aplicación y resultados de las políticas públicas dejan de ser exclusivas de organismos oficiales de control, y pasan a ser un rol de cualquier ciudadano, organización o medio de comunicación, apoyados en la información de redes, investigaciones web y el derecho a acceder a información pública. El anhelo por una educación con calidad, cobertura y disponibilidad plena alerta a la sociedad sobre la acción del Estado, el uso de recursos públicos, la coherencia en las decisiones ministeriales, los criterios para la asignación de méritos y recursos, y la designación de responsables de las políticas, entre otros. La socialización, tiempos, procedimientos e insumos de información en las propuestas de política pública superan los afanes

y agendas de los respectivos funcionarios de turno de querer desechar ideas de gobiernos anteriores o imponer las propias en los tiempos que dura su periodo gubernamental.

“ La socialización, tiempos, procedimientos e insumos de información en las propuestas de política pública superan los afanes y agendas de los respectivos funcionarios de turno ”

Los medios de comunicación, sobre todo los especializados como, por ejemplo, observatorios como el de la Universidad Colombiana, reseñado por la OECD y el Banco Mundial como una muestra de información y transparencia en el sistema de educación superior en Colombia, comienzan a constituirse en importante referente para el sector. Estos observatorios son claves para hacer seguimiento a la génesis, procesos de construcción, adopción e implementación de políticas públicas, contextualizar sobre las cifras, recordar hechos históricos, ha-

cer proyecciones, dar participación a las opiniones más diversas e identificar intereses detrás de las propuestas, entre otros.

Adicionalmente, existen revistas especializadas como esta, foros académicos, blogs de rectores e investigadores, webinars, que favorecen el acceso a información pública —oportuna y completa— para tener insumos críticos de análisis y generar amplios escenarios de participación y debate. Estos escenarios alternos a los oficiales (no necesariamente antagónicos) contribuyen a la legitimidad de los procesos, la pertinencia de la política pública y a que la agenda social dé por superado el análisis, la comprensión y aceptación.

Las políticas públicas en educación superior son un patrimonio social más que logros gubernamentales, y potenciar los medios que ayuden a garantizar el conocimiento, la participación, la discusión y la aceptación, se constituye en requisitos de procedibilidad para la prueba ácida que significa la puesta en marcha de la política.

LA LEY UNIVERSITARIA No. 30220 Y LA INVESTIGACIÓN EN LAS UNIVERSIDADES PERUANAS

María Teresa González

Magíster en Ciencia Política por la Pontificia Universidad Católica del Perú y Licenciada en Comunicación por la Universidad de Lima.

mtgonzalezc@pucp.edu.pe

Verioska Diestra

Estudiante de noveno ciclo de Ciencia Política y Gobierno en la Pontificia Universidad Católica del Perú.

v.diestra@pucp.edu.pe

Uno de los pilares de la actual Ley Universitaria peruana y la reforma que trajo con ella fue fomentar la investigación y asegurarse que aquello que llamamos ‘universidad’ se dedique a la investigación, tanto o

más que a la formación. Así, la nueva Ley Universitaria introdujo importantes cambios para favorecer la investigación, como se ilustra a continuación.

Cuadro 1: Diferencias entre la Ley Universitaria No. 23733 y la No. 30220

Ley Universitaria No. 23733	Ley Universitaria No. 30220
Orientación hacia la enseñanza.	Orientación hacia la investigación.
Existencia de Vicerrectorado Administrativo.	Creación del Vicerrectorado de Investigación.
Bachillerato automático.	Para lograr el bachillerato es necesario presentar un trabajo de investigación.
Los profesores solo necesitaban el grado de bachiller para ejercer la docencia.	Los profesores deben tener como mínimo el grado de Magíster para ejercer la docencia.
El rol de la investigación dependía de la propia universidad y de la Asamblea Nacional de Rectores.	El Estado es quien norma y vigila que las universidades cumplan con la función de investigación y producción de conocimiento.

Fuente: Elaboración propia.



La nueva Ley Universitaria introdujo importantes cambios para favorecer la investigación



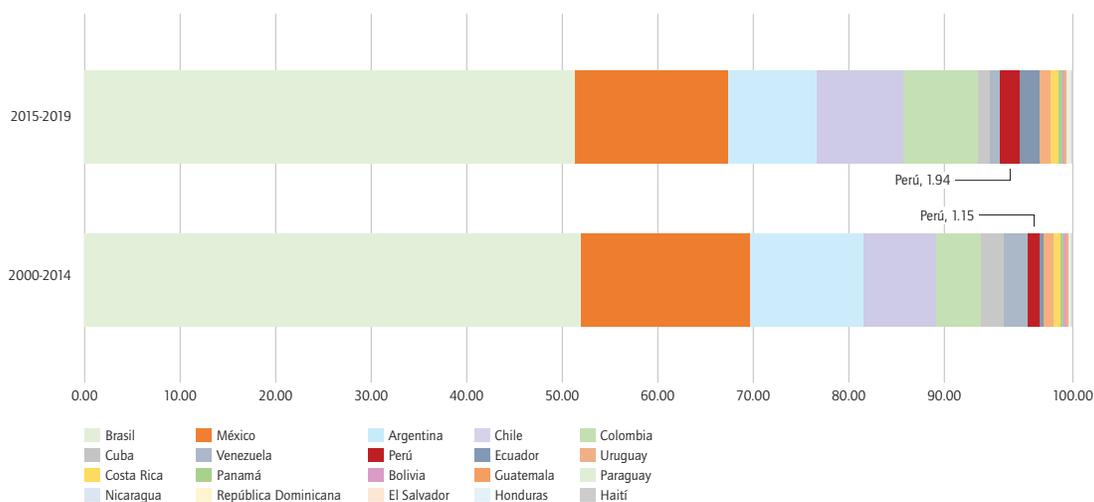
comprendido entre los años 2000 y 2019. Algunos de los resultados se presentan a continuación.

La investigación universitaria peruana en el contexto regional

Bajo este nuevo modelo, el Estado se convierte en el ente rector de la política de aseguramiento de la calidad de la educación superior universitaria y, a través de sus instituciones, se encargó de dirigir la reforma, supervisar a las instituciones, hacer operativos los contenidos de la Ley y asegurar su cumplimiento en el eje de investigación; así como del funcionamiento y la aplicación de la Ley en las instituciones para asegurar el cumplimiento de la norma en lo que respecta a la promoción de la investigación.

Para este estudio analizamos los cambios que se han producido en la investigación de las universidades peruanas luego de la reforma universitaria y la aplicación de la Ley N° N°30220. Para ello, se revisó la nueva normativa relacionada a la investigación y la investigación producida en el periodo

En términos generales, la producción académica en la región ha seguido una dirección creciente. En casi todos los países, el volumen de documentos publicados es mayor año tras año. El Perú no es ajeno a esta tendencia, no obstante —en términos numéricos— Perú se encuentra muy por debajo de países como Brasil, México, Chile y Argentina. Pese a ello, al segmentar los años de estudio en dos periodos: uno previo a la reforma (2000-2014) y otro posterior (2015-2019), se puede observar una leve mejoría. Mientras que en el primer periodo la producción peruana solo representaba el 1.19 % de lo producido en la región, en el periodo posterior a la Ley esta representación ascendió a un 1.99 %, con lo que se evidencia una mayor producción en estos últimos años (ver Gráfico 1).



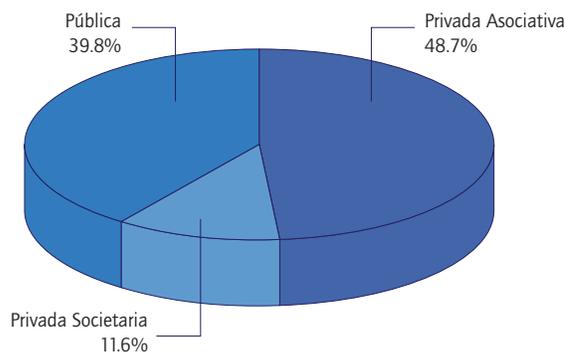
Fuente: Scival 2020.

Gráfico 1: porcentaje de producción total por país, periodos 2000-2014 y 2015-2019

Con base en la información de 50 universidades peruanas, disponible en el ranking de universidades latinoamericanas de Times Higher Education¹, se encontró que en el periodo 2000-2014, antes de la reforma universitaria, el crecimiento anual del número de publicaciones rodeaba el 13.6 %. En contraposición a esta cifra, en el periodo 2015-2019 esta tasa ascendió a un 22.34 %, evidenciando un crecimiento más rápido. Asimismo, el volumen de investigaciones producidas en estos últimos 5 años representa un crecimiento de más del 50 % de lo producido en los 13 años previos.

Investigación universitaria según afiliación institucional

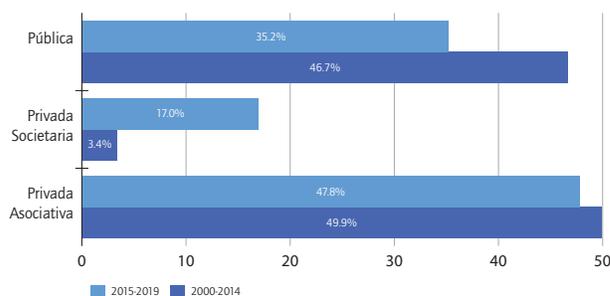
Al considerar la afiliación institucional de los autores que produjeron investigación a lo largo del periodo de estudio (2000-2019), se observa que casi la mitad (48.7 %) de todo lo producido en las últimas dos *décadas* se originó en universidades de gestión privada asociativa (sin ánimo de lucro). Le sigue, unos puntos más abajo, lo producido por las universidades públicas, cuya producción representa el 39.8 % del total. Muy por debajo se encuentra lo producido por universidades privadas societarias (con ánimo de lucro) que no llega al 12 % del total (ver Gráfico 2).



Fuente: Scival 2020.

Gráfico 2: porcentaje de publicaciones según el tipo de gestión de la universidad

Sin embargo, al segmentar nuevamente en un periodo previo y posterior a la reforma, se encuentra que la investigación en las universidades societarias es la que más ha crecido, pues pasó a representar el 17 % de la producción total, aumentando en 13,6 puntos porcentuales (ver Gráfico 3).



Fuente: Scival 2020.

Gráfico 3: Porcentaje de publicaciones según el tipo de gestión de la universidad en los periodos 2000-2014 y 2015-2019

“ La investigación en las universidades societarias es la que más ha crecido, pues pasó a representar el 17 % de la producción total ”

“ Los papers de conferencia son los que han aumentado en mayor proporción en comparación con los artículos académicos ”

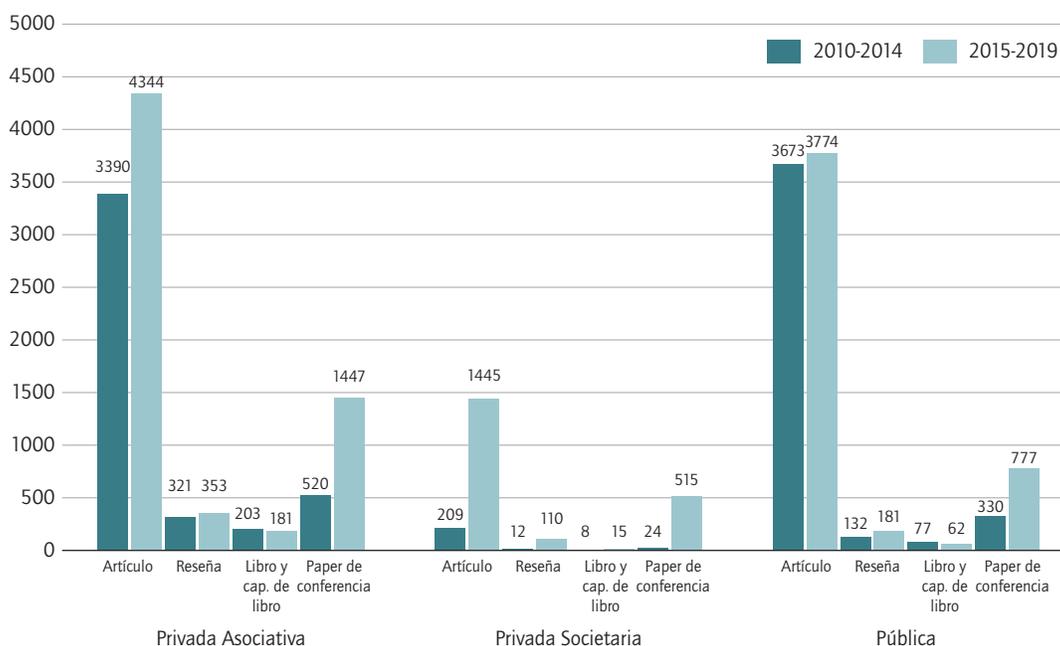
¹ La información sobre producción académica de THE se actualiza sobre la base de SCOPUS y se ha actualizado hasta el 20 de julio de 2020. Para el propósito de esta investigación se ha decidido tomar el último año completo, por lo cual se analizan los datos hasta 2019.

Tipos de publicaciones según la universidad y el impacto en la investigación

Con respecto a los tipos de documentos producidos, los *papers* de conferencia son los que han aumentado en mayor proporción en comparación con los artículos académicos. Para las universidades privadas asociativas, mientras que su producción de artículos creció en un poco menos del 30 % de un periodo a otro, sus *papers* de conferencia entre 2015-2019 representaron casi el triple que los producidos entre 2000-2014. Las universidades privadas societarias también incrementaron la producción de *papers* de conferencia —aumentando su volumen en más de 21 veces— y sus artículos en casi 7 veces. Por el contrario, los artículos de las universidades públicas

entre un periodo y otro crecieron en menos del 3 %, mientras que sus *papers* de conferencia se duplicaron (ver Gráfico 4).

Las áreas de conocimiento en las que *más se investiga en las universidades peruanas son: ciencias clínicas, preclínicas y sanitarias*; seguidas por las ciencias de la vida y las ciencias físicas. Posterior a la reforma universitaria, la producción de las universidades públicas incrementó en las áreas de ciencias de la computación, ingeniería y tecnología. Por su parte, las privadas societarias incrementaron su producción académica mayoritariamente en ciencias clínicas, preclínicas y sanitarias. Mientras que las privadas asociativas produjeron más en el área de las ciencias de la computación.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Scival 2020.

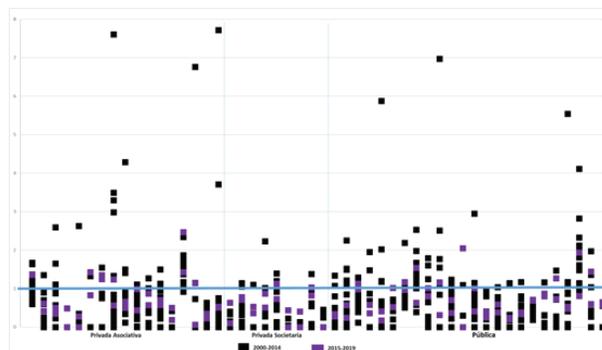
Gráfico 4: Publicaciones según el tipo de gestión de la universidad y tipo de documento en los periodos 2000-2014 y 2015-2019

“ Más del 50 % de los documentos están afiliados solo a dos universidades ”

Es frecuente identificar que la mayoría de las publicaciones pertenece a pocas universidades para el periodo 2015-2019, pues algunas de las universidades empezaron a incrementar sus niveles de producción y a tener más presencia. Aún se observa que, para los tres tipos de universidades, más del 50 % de los documentos están afiliados solo a dos universidades.

Además de explorar la variación en el volumen de producción académica, también es relevante conocer el impacto de estas investigaciones, pues esto permite un acercamiento a la calidad. Para aproximarse a ello, se suele analizar las citas que hayan recibido los documentos por otras publicaciones indexadas. En este caso, como los documentos pertenecen a distintas áreas del conocimiento se tomó como referente el impacto de citas ponderado por campo². Sobre esa base se observa que la mayoría de los artículos producidos en universidades peruanas recibe un número de citaciones por debajo de lo esperado. La mayoría de los documentos producidos por las instituciones, tanto antes como posterior a la normativa y a la reforma, tiene un impacto muy bajo en su disciplina (ver Gráfico 5).

² Este promedio expresa la relación entre el total de citas realmente recibidas por el resultado del denominador y el total de citas que se esperaba en función del promedio del campo temático. Un resultado de “1” significa que los documentos de cada institución tienen el rendimiento esperado para el promedio global. Tener más de 1 significa que el resultado se cita más de lo esperado, mientras que tener menos de 1 implica lo contrario.



Fuente: Scival 2020.

Gráfico 5: Impacto de citas ponderado por campo, por institución y según el tipo de gestión 2000-2014 y 2015-2016

Conclusiones

Las universidades peruanas están atravesando por muchos cambios y uno de los aspectos en los que han evolucionado es en la producción de investigación. Los cambios normativos derivados de la nueva Ley Universitaria N°30220 en efecto crearon un marco que ha favorecido el incremento de la producción académica. Aunque en general se han logrado avances en términos de volumen, la calidad de las investigaciones en este último periodo es todavía un desafío por abordar para todas las universidades.

“ Aunque en general se han logrado avances en términos de volumen, la calidad de las investigaciones en este último periodo es todavía un desafío por abordar para todas las universidades ”

En el Perú, aunque se ha avanzado, aún no existen todas las condiciones necesarias para alcanzar los estándares de investigación de otros países de la región. Persiste la falta de presupuesto adecuado y de docentes calificados, se ha detectado que la **investigación es el punto más débil de universidades que no obtienen licenciamiento.**

“ Los *papers* de conferencia no requieren la misma rigurosidad o inversión de tiempo y dinero que un artículo, convirtiéndose en una forma más rápida de aparecer en los rankings ”

Si bien la norma desarrolla la obligatoriedad de investigar bajo estándares mínimos de calidad y, efec-

tivamente, los artículos académicos han aumentado en proporción, el tipo de documento con mayor crecimiento han sido los *papers* de conferencia. Este tipo de investigación no requiere de la misma rigurosidad o inversión de tiempo y dinero que un artículo, convirtiéndose en una forma más rápida de aparecer en los rankings, y derivar en este tipo de producción únicamente para cumplir lo requerido.

En este contexto, es necesario apuntalar otros aspectos para conseguir un mayor impacto de la investigación universitaria ya que no solo se trata de cumplir con la Ley, sino de mejorar en términos de innovación a nivel del país y seguir el camino iniciado, por lo que será necesario continuar una política de apoyo a la investigación y producción de conocimiento y lograr un mejor posicionamiento respecto de otros países de la región.

RACISMO Y EDUCACIÓN SUPERIOR EN AMÉRICA LATINA

Daniel Mato

Investigador principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Conicet y director de la Cátedra Unesco Educación Superior y Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en América Latina, Universidad Nacional de Tres de Febrero – Untref, Buenos Aires, Argentina.

dmato@untref.edu.ar

El racismo es una ideología según la cual los seres humanos seríamos clasificables en razas, algunas de las cuales serían superiores a otras. Esta ideología sirvió de sustento al colonialismo europeo, pero también a los nuevos Estados republicanos que se constituyeron a partir de ella y la reprodujeron a través de políticas y prácticas racistas.

“ Los sistemas e instituciones educativas (incluyendo los de educación superior) también han contribuido a la reproducción y naturalización del racismo ”

Por ejemplo, para acabar con “la barbarie” y asegurar “la civilización”, continuaron el avance sobre los territorios de pueblos indígenas, distribuyeron sus tierras entre los grupos de poder político y económico de los que formaban parte. Si bien las prácticas de despojo territorial continúan, desde hace tiempo los Estados emplean otros medios para continuar con su misión “civilizatoria”: políticas económicas y sociales orientadas a asegurar “el progreso” y “sacar del atraso” a las aún numerosas comunidades indígenas y afrodescendientes que —pese a las pérdidas territoriales— continúan tratando de vivir en armonía con lo que los Estados nombran “medio ambiente” y por cuya “preservación” apenas en la década de 1970 han comenzado a preocuparse, hasta ahora sin resultados. Los sistemas e instituciones

educativas (incluyendo los de educación superior) también han contribuido a la reproducción y *naturalización del racismo*, y continúan haciéndolo, aunque seguramente de maneras no conscientes para la mayor parte de sus integrantes.

Las múltiples formas del racismo y su *naturalización*

En la actualidad el racismo está tan *naturalizado* en nuestras sociedades que es mayormente inconsciente, al punto que la aplicación de este concepto suele limitarse a hechos que ocurren en Estados Unidos o Europa, y en nuestro medio a acciones explícitas de “discriminación racial”, y entre estas frecuentemente solo a aquellas muy visibles o violentas.

La *naturalización del racismo* hace que, por lo general, este no sea asociado con hechos tales como que en nuestros países las personas y comunidades indígenas y afrodescendientes generalmente no tienen acceso equitativo a los servicios de salud, educación y justicia, como lo documentan informes de relatores especiales de la Organización de Naciones Unidas y documentos de la CEPAL disponibles en Internet.

“ Existen desventajas históricamente acumuladas, mecanismos institucionales y algunas formas dominantes de sentido común que continúan reproduciendo inequidades ”

Si bien en algunos países de la región los comportamientos abiertamente discriminatorios hacia estas personas y comunidades son cada vez menos habituales, existen desventajas históricamente acu-

muladas, mecanismos institucionales y algunas formas dominantes de sentido común que continúan reproduciendo inequidades. Estas inequidades frecuentemente resultan imperceptibles para otros sectores sociales, que en algunos casos minimizan su importancia pensando que otros grupos sociales también sufren discriminación. No obstante, los que perjudican a estas personas y comunidades tienen siglos de historia y —aunque transformados— continúan vigentes. Además, y pese a ello, suelen recibir escasa atención de buena parte de la población, de las instituciones públicas, los medios de comunicación, las universidades y otros tipos de instituciones de educación superior.

La *naturalización del racismo* en los sistemas e instituciones de educación superior

El racismo es un problema profundo y *naturalizado* en las sociedades latinoamericanas, y los sistemas educativos tienen buena parte de la responsabilidad en que así sea. Muy especialmente la tienen las universidades y otras instituciones de educación superior en las que se forman tanto los docentes de los otros niveles educativos, como profesionales y técnicos que consciente o inconscientemente continúan reproduciendo diversas modalidades de racismo. La responsabilidad por estos hechos no se limita a las instituciones de educación superior, sino que se expande al conjunto de instancias y actores que de manera conjunta podemos denominar sistemas: las leyes y políticas que regulan su funcionamiento, los organismos de aplicación de estas y los de evaluación y acreditación de las instituciones y carreras. El problema del racismo es grave y en su *reproducción y naturalización* participan graduados de educación superior, pues suelen ser quienes legislan y quienes formulan y aplican las políticas públicas.

“ Exclusiones y descalificaciones que en los sistemas e instituciones de educación superior se ejercen respecto de las lenguas, historias, visiones de mundo, saberes y sistemas de conocimiento ”

Un ejemplo significativo de la *naturalización del racismo en la educación superior* lo constituye el hecho de que, si bien un buen número de universidades latinoamericanas ha adoptado protocolos para la prevención y atención de casos de discriminación y violencia de género, así como hacia personas con discapacidad o con identidades de género u orientación sexual no ajustadas a “la moral” hegemónica, aún no tengamos noticia de la existencia de instrumentos de este tipo que se ocupen específicamente de las diversas formas en que *el racismo afecta a pueblos indígenas y afrodescendientes en y desde esas instituciones*. Es decir, protocolos orientados a asegurar la prevención y atención de casos de discriminación hacia personas, como también de las exclusiones y descalificaciones que en los sistemas e instituciones de educación superior se ejercen respecto de las lenguas, historias, visiones de mundo, saberes y sistemas de conocimiento, valores y formas de espiritualidad de pueblos indígenas y afrodescendientes. Estos protocolos también deberían responder a los desafíos del racismo implícito en la inexistencia o insuficiencia de programas que favorezcan el ingreso de estudiantes, docentes y otros trabajadores de esos pueblos, así como de políticas que financien experiencias sostenidas de investigación y vinculación con sus comunidades, como sí los hay para desarrollar con otros actores sociales y económicos.

Las inequidades que entraña el contraste entre la atención a esas otras formas de discriminación y

la desatención de las que afectan a estos pueblos constituyen modalidades de racismo menos visibles que la discriminación personal, pero no por ello menos graves. Además, la omisión de las oportunidades de aprendizaje asociadas al conocimiento de los aportes de estos pueblos, como la ausencia o deficiencia de oportunidades de vinculación y conocimiento mutuo con personas y comunidades de esos pueblos, *afectan la calidad de la educación* que estos sistemas e instituciones proveen.

El racismo no solo crea problemas de acceso, exitosa trayectoria y graduación de personas de pueblos indígenas y afrodescendientes en instituciones de educación superior, sino que incide en la calidad de la educación que estas brindan, en su papel como formadoras de opinión pública y ciudadanía, y en la calidad de los técnicos y profesionales que forman y de la investigación que realizan.

Erradicación del racismo y educación intercultural antirracista

Los problemas expuestos ilustran por qué no es suficiente con que los sistemas e instituciones de educación superior no sean racistas. Deben proveer formación intercultural y deben comprometerse a erradicar el racismo en su interior y en las sociedades de las que forman parte.

La necesidad de actuar al respecto ya es parte de la agenda de un número creciente de instituciones y personas, como resultó evidente en la Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y el Caribe, celebrada en Córdoba en junio de 2018 (CRES 2018). Esta reunión cumbre contó con la participación de más de cinco mil representantes de los sistemas e instituciones de educación superior de toda la región, incluyendo autoridades de

agencias gubernamentales con competencia en la materia, rectoras/es y otras autoridades de universidades e instituciones, redes de autoridades y de universidades, especialistas en el tema, estudiantes y sus federaciones, docentes y otras/os trabajadoras/es y sus sindicatos. La CRES 2018 emitió una declaración final que incluyó varias recomendaciones orientadas a “*interculturalizar*” la Educación Superior. Entre otras enfatizó la necesidad de erradicar el racismo; garantizar los derechos educativos de pueblos indígenas y afrodescendientes y otros grupos de población históricamente discriminados; incorporar sus cosmovisiones, valores, conocimientos, saberes, lenguas, formas de aprendizaje y modos de producción de conocimiento; y reconocer sus instituciones de educación superior propias (ver: <http://espacioenlaces.org/declaracion-cres-2018/>).

“ Es necesario desagregar la categoría ‘racismo estructural’ y afinar el análisis respecto de las múltiples formas en que se expresa y reproduce ”

Esta declaración marca un hito en la historia de la educación superior en la región en tanto expresa un avance en la *desnaturalización del racismo* en su ámbito e incluso traza algunos objetivos clave. El reto es hacerlos realidad. Para alcanzar estos objetivos es ne-

cesario tener cuidado con ciertos usos de la categoría “racismo estructural”. Porque si bien ella enfatiza la importancia y profundidad del problema, algunas aplicaciones de esta parecen visualizarlo como si fuera un fenómeno omnipresente, que está en “todos lados”, y así en ninguno en particular. Para lograr avances concretos en la erradicación del racismo en los sistemas e instituciones de educación superior es necesario desagregar la categoría “racismo estructural” y afinar el análisis respecto de las múltiples formas en que se expresa y reproduce en este campo. Con este propósito es necesario evaluar marcos legales e institucionales, normas, procedimientos, prácticas institucionales y personales concretas, y esto tanto en docencia, como en gestión, investigación, extensión y experiencias de vinculación con personas y comunidades de esos pueblos.

Es necesario impulsar investigaciones y actividades participativas dedicadas a promover reflexiones y debates que conduzcan a reformar las leyes de educación superior y a consensuar protocolos institucionales orientados a asegurar la prevención de todas las modalidades de racismo en los sistemas e instituciones de educación superior. No basta con evitar prácticas discriminatorias hacia personas, también es necesario acabar con la exclusión que en los sistemas e instituciones de educación superior afecta a sus visiones de mundo, historias, lenguas, sistemas de conocimiento y modalidades de aprendizaje.

DESDE LA RED

“Desde la Red” presenta un resumen de noticias y documentos de interés producidos durante el semestre previo a la publicación de cada número de *ESAL*. En esta ocasión hacemos un barrido de artículos en *International Higher Education*, la publicación emblemática del Centro para la Educación Superior Internacional de Boston College; *University World News*, IESALC, y otras fuentes.

- **Desde *International Higher Education***

Liderazgo en la época del COVID-19: Reflexiones de los líderes latinoamericanos de la educación superior [*Leadership in the Time of COVID-19: Reflections of Latin American Higher Education Leaders*]

Daniel Samoilovich (102, Número Especial 2020, pp. 32-34).

Para navegar la tormenta de la pandemia de COVID-19, los líderes universitarios deben considerar su impacto estructural en la enseñanza y el aprendizaje, la investigación y la innovación, las estructuras de toma de decisiones y su propio papel en proporcionar a la comunidad académica una visión sólida. Como Shakespeare escribió en *As You Like It*, “Dulces son los frutos de la adversidad, que, como el sapo feo y venenoso, lleva en la cabeza una preciosa joya”.

<https://www.internationalhighereducation.net/en/handbuch/gliederung/#/Beitragsdetailansicht/811/2920/Leadership-in-the-Time-of-COVID-19%253A-Reflections-of-Latin-American-Higher-Education-Leaders>

La universidad argentina contra el COVID-19: viejas y nuevas discusiones en una realidad imprevista [*The Argentine University against COVID-19: Old and New Discussions in an Unforeseen Reality*]

Mónica Marquina (102, Número Especial 2020, pp. 34-36).

Durante la cuarentena de COVID-19, surgieron viejos y nuevos debates sobre la educación superior virtual. Bajo el actual estado de emergencia, la Universidad de Buenos Aires ha

pospuesto el inicio del año académico de abril a junio por preocupación por la calidad y la responsabilidad social. Mientras tanto, la mayoría de las instituciones de educación superior siguen apoyando el derecho a la educación a través de la enseñanza a distancia.

<https://www.internationalhighereducation.net/en/handbuch/gliederung/#/Beitragsdetailansicht/811/2916/The-Argentine-University-against-COVID-19%253A-Old-and-New-Discussions-in-an-Unforeseen-Reality>

Repensando las estrategias institucionales para las universidades latinoamericanas
[*Rethinking Institutional Strategies for Latin American Universities*]

Carlos Iván Moreno y Jorge Enrique Flores

(No. 103, pp. 35-6)

Las universidades latinoamericanas ocupan un lugar bajo en los rankings más influyentes, lo que las hace invisibles internacionalmente. La competencia en las clasificaciones requiere vastos recursos. Enfocarse en nichos y temas específicos puede ser una mejor alternativa para ganar legitimidad y potenciar el atractivo de las universidades de la región, y puede facilitar alianzas con universidades mejor posicionadas, aumentando su prestigio internacional.

<https://www.internationalhighereducation.net/en/handbuch/gliederung/?articleID=2986#/Beitragsdetailansicht/815/2986/Rethinking-Institutional-Strategies-for-Latin-American-Universities>

▪ **Desde *University World News***

Chile: Las propuestas de acreditación “arriesgan cierres masivos de universidades” [*Chile: Accreditation proposals ‘risk mass university closures’*]

María Elena Hurtado, 11 de diciembre de 2020

Cuarenta universidades chilenas de un total de 56 perderían su acreditación e incluso se arriesgarían a cerrar si no se modifican los nuevos criterios propuestos por la Comisión Nacional de Acreditación (CNA).

<https://www.universityworldnews.com/post.php?story=20201211120810269>

La pandemia está dificultando el acceso y la retención en educación superior [*The pandemic is hindering access and retention in HE*]

María Elena Hurtado, 21 de noviembre de 2020

Informe sobre la conferencia “Desigualdades en el acceso a la educación superior y poblaciones desfavorecidas en la región de América Latina y el Caribe en el contexto de la pandemia del COVID-19”, convocada por IESALC.

<https://www.universityworldnews.com/post.php?story=20201121101510828>

Brasil: Aumentan las amenazas a la autonomía universitaria y la libertad académica [*Brazil: Rise in threats to university autonomy, academic freedom*]

Marcelo Knobel y Fernanda Leal, 14 de noviembre de 2020

Los autores presentan lo que llaman “una cronología de tragedias”, un resumen de los hechos ocurridos en la educación superior brasileña desde septiembre de 2019, los cuales revelan las formas en que las políticas federales han seguido amenazando la autonomía universitaria, incluso cuando el sector de la educación superior pública ha demostrado ser fundamental para combatir la actual pandemia de COVID-19.

<https://www.universityworldnews.com/post.php?story=20201113063532958>

Chile: Nuevo sistema de ingreso a la ES más flexible para aumentar la inclusión [*Chile: New HE entry system more flexible to increase inclusion*]

María Elena Hurtado, 23 de octubre de 2020

El sistema de acceso de Chile para universidades, institutos profesionales y técnicos, que tenía 16 años, será reemplazado en 2020. El nuevo sistema brinda a las instituciones de educación superior una mayor flexibilidad para evaluar las pruebas de ingreso, las calificaciones de la educación secundaria y la clasificación de las escuelas, que son los principales instrumentos utilizados por las universidades y los institutos técnicos para admitir estudiantes.

<https://www.universityworldnews.com/post.php?story=20201023140259660>

Chile: Laureate International se retira de sus cinco universidades

[*Chile: Laureate International pulls out of its five universities*]

María Elena Hurtado, 25 de septiembre de 2020

Después de 20 años en Chile, Laureate International Universities anunció el 11 de septiembre que abandonaba el país. Las cinco instituciones de educación superior que posee estarán controladas a partir de ahora por la Fundación Educación y Cultura, una entidad sin fines de lucro.

<https://www.universityworldnews.com/post.php?story=20200925114344469>

Chile: líderes de ES dicen que el financiamiento de la matrícula gratuita deja grandes déficits [*Chile: HE leaders say free tuition funding leaves large deficits*]

María Elena Hurtado, 9 de septiembre de 2020

Los directores de universidades chilenas, institutos profesionales y asociaciones universitarias dicen que un nuevo sistema de transferencia de fondos del gobierno a instituciones de educación superior para reembolsar la provisión para los estudiantes que reciben matrícula gratuita los dejará con “grandes déficits” y que debería posponerse o, mejor aún, debería desarrollarse una alternativa.

<https://www.universityworldnews.com/post.php?story=20200909090706106>

Brasil: COVID-19 es una llamada de atención para las universidades brasileñas [*COVID-19 is a wake-up call for Brazil's universities*]

Fernanda Leal, 25 de julio de 2020

Tomando como marco conceptual el libro *A cruel pedagogia do virus*, por Boaventura de Sousa Santos, la autora estudia el caso de Brasil, con énfasis en la función de servicio (extensión).

<https://www.universityworldnews.com/post.php?story=20200724100221821>

Colombia: Público dividido sobre la seguridad de un regreso completo al campus [*Colombia: Public divided over the safety of a full return to campus*]

Walter Suárez, 12 de septiembre de 2020

“Si bien reconocen las incertidumbres inherentes a la discusión de cualquier cronograma para regresar a la normalidad previa al brote, los líderes y los gobiernos se han esforzado por diseñar consideraciones y medidas clave para la reapertura de las instituciones de educación superior”.

<https://www.universityworldnews.com/post.php?story=20200911152809326>

Sudáfrica-Cuba: médicos en formación en Cuba percibidos como “extranjeros e incompetentes” [*South Africa – Cuba: Trainee doctors from Cuba perceived as ‘foreign and incompetent’*]

Mark Paterson, 19 de noviembre de 2020

“Las universidades estigmatizan y alienan a los estudiantes de medicina sudafricanos que se han formado en Cuba, como parte de un programa bilateral que actualmente forma a alrededor del 40 % de los futuros médicos del país, cuando regresan para completar el último tramo de sus títulos”.

<https://www.universityworldnews.com/post.php?story=20201117054056472>

México: Renovación radical del Tec de Monterrey para enseñar competencias

[*Mexico: Monterrey Tec's radical revamp to teach competencies*]

María Elena Hurtado, 31 de octubre de 2020

Las competencias genéricas tradicionales como el lenguaje, las matemáticas, la ciencia, la tecnología y la educación cívica siguen siendo esenciales para una educación integral, al igual que la orientación profesional y el fomento del espíritu empresarial. Los estudiantes esperan obtener todo esto de la educación superior.

<https://www.universityworldnews.com/post.php?story=20201030072926541>

▪ Desde otros lugares

Millones abandonan la universidad en América Latina a causa de la pandemia

Julie Turkewitz, *The New York Times*, 4 de septiembre de 2020

Muchos de ellos fueron los primeros de sus familias en llegar a la universidad. Pero, ¿cómo estudias cuando no puedes sobrevivir?

<https://www.nytimes.com/es/2020/09/04/espanol/america-latina/crisis-universidades-coronavirus.html>

Los problemas aumentan en la universidad de investigación soñada de Ecuador [*Troubles escalate at Ecuador's dream research university*]

Lindzi Wessel, Rodrigo Pérez Ortega, *Science Magazin*, octubre 21 de 2020

“Se suponía que se convertiría en la universidad de investigación soñada de Ecuador: un centro internacional para la ciencia y la educación superior, capaz de reclutar a los mejores talentos de todo el mundo. En cambio, la Universidad Yachay Tech de 6 años, ubicada en las montañas a 2 horas al norte de Quito, ha estado sumida en conflictos durante mucho tiempo. Ahora, los problemas económicos de Ecuador y la política cambiante han provocado una nueva agitación que amenaza el impulso de la universidad por un estatus ‘independiente’, que le permitiría manejar sus propios asuntos”.

<https://www.sciencemag.org/news/2020/10/troubles-escalate-ecuadors-dream-research-university>

Ecuador: Corte permite recortes presupuestarios millonarios a universidades

[Ecuador: Court Allows Million-Dollar Budget Cut to Universities]

TeleSUR, 11 de septiembre de 2020

La Corte Constitucional de Ecuador emitió un veredicto que permite al Ministerio de Economía reducir US \$ 98 millones del presupuesto público asignado a universidades y politécnicos.

<https://www.telesurenglish.net/news/ecuador-authorizes-budget-cuts-to-universities-20200911-0008.html>
